

PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES: UNIOS

Principios

Revista mensual teórica y política, editada por el
Comité Central del Partido Comunista de Chile

Problemas Nacionales de Chile

*Artículos de: Contreras Labarca, Galo
González, Juan Vargas, Salvador Ocampo,
Daniel Palma, Diego Muñoz, etc.*

LA GUERRA DE INDEPENDENCIA A LA LUZ DEL PRESENTE

EL NOBLE Y SUBLIME OBJETIVO DE LA GUERRA PATRIA

Por M. MITIN.

LENIN Y STALIN ACERCA DEL IMPERIALISMO GERMANO

Por E. YAROSLAVSKI

¿Podemos Prescindir de la Filosofía?

PRINCIPIOS

REVISTA MENSUAL TEORICA Y POLITICA EDITADA POR EL
COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE
DIRECCION Y ADMINISTRACION: MONEDA 712 — TEL. 64330 — SANTIAGO DE CHILE

Director: GALO GONZALEZ

Segunda Epoca — Santiago, Septiembre 1942 — Número 15

SUMARIO:

¡Ha muerto Pedro Checa, Secretario de Organización del P. C. de España!

PROBLEMAS NACIONALES DE CHILE

CARLOS CONTRERAS LABARCA. — La Ruptura de las Relaciones con el Eje ya no Admite Espera.

RICARDO FONSECA. — La más grande Tarea Antifascista.

GALO GONZALEZ. — Chile debe Rectificar Rumbos.

JUAN VARGAS PUEBLA. — La CTCH y la Ayuda a las Democracias.

L. CORVALAN LEPEZ. — Hacia la Formación de Periodistas Proletarios.

SALVADOR OCAMPO P. — La Clase Obrera y el Fascismo.

DANIEL PALMA. — La Unidad de la Juventud Chilena para derrotar al Fascismo.

JOSE R. MENDOZA. — Por un gran Reclutamiento de Militantes Comunistas y Antifascistas.

MARIA RAMIREZ. — Las Mujeres de Chile en la Ayuda a las Democracias.

LA VOZ DEMOCRATICA DE CHILE

Chile no puede Traicionar el Sacrificio de las Naciones Unidas. — Discurso del Ministro del Interior, señor Raúl Morales Beltrami.

¡Contra los Crímenes Nazis! — Discurso del senador conservador Dr. Cruz Coke.

1 8 1 0 — 18 DE SEPTIEMBRE — 1 9 4 2

VOLODIA TEITELBOIM. — La Guerra de Independencia a la Luz del Presente.

EN EL PAIS DEL SOCIALISMO

M. MITIN. — El Noble y Sublime Objetivo de la Guerra Patria.

DOCTRINA Y DOCUMENTACION

Para Facilitar el Estudio de la Historia del Partido Comunista (b) de la URSS. La Lucha por la Creación del Partido Bolchevique: 8. El Segundo Congreso del Partido y la Formación dentro del Partido de las Fracciones Bolchevique y Menchevique.—9. La obra de Lenin "Un Paso Adelante Dos Pasos Atrás", acerca de los Fundamentos Orgánicos del Partido Marxista de Nuevo Tipo.

DOCUMENTOS DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

¡En Defensa de la Democracia! — Discurso de Carlos Contreras Labarca en la Cámara de Senadores.

TEORIA Y POLITICA REVOLUCIONARIAS

EMILINANO YAROSLAVSKI. — Lenin y Stalin acerca del Imperialismo Germano: El Nacimiento del Imperialismo Germano.—La Previsión de Lenin.—El Fascismo Alemán Condenado a la Desaparición.—El Fascismo Germano Tortura a los Pueblos.—Stalin, Director de la Lucha de Exterminio del Imperialismo Fascista.

DEL TESORO MARXISTALENINISTA

¡Podemos prescindir de la Filosofía? Fragmento de "Tratado Sistemático de Filosofía", de M. Shirokov.

¡HA MUERTO PEDRO CHECA!

¡Ha muerto Pedro Checa! El telégrafo nos trajo desde México la noticia que llenó de dolor el corazón de todos los españoles honrados y antifascistas ¡ha muerto Pedro Checa! La muerte prematura arrebató de nuestras filas al dirigente joven pero rico en experiencia y combate, firme como el acero, gran activista en la guerra nacional de liberación del pueblo español contra los invasores germanoitalianos, destacado organizador del Partido Comunista de España. La ardiente actividad revolucionaria de nuestro Checa fue cortada a los treinta y dos años de una vida que entregó por entero a la causa del pueblo español. Pedro Checa era un discípulo querido del jefe del Partido Comunista de España, José Díaz. En Pedro Checa, José Díaz educó cuidadosamente al dirigente del Partido, fiel hasta el fin a la clase obrera, con devoción ilimitada a la causa de Lenin y Stalin.

Pedro Checa llegó a las filas de la organización del Partido Comunista de Madrid siendo aún muy joven. Pronto se destacó por su inteligencia clarividente, la firmeza inmovible de sus principios, y sus facultades de organizador. Sufrió todas las privaciones de la vida del revolucionario clandestino. Estuvo perseguido, padeció la cárcel, pero nunca pudieron las represiones romper la firmeza y el valor de este hombre físicamente débil, de quebrantada salud, pero de alma fuerte.

En 1932, cuando el camarada José Díaz fue llevado al puesto de Secretario General del Partido Comunista el joven Checa fue incorporado, a proposición suya, al Secretariado del Comité Regional de Sevilla. Ya entonces Checa fue elegido miembro del Comité Central del Partido Comunista de España.

En 1936, en vísperas de la sublevación fascista, Pedro Checa fue nombrado miembro del Buró Político y Secretario de Organización del Comité Central del Partido. En este puesto importante, durante la guerra nacional y de liberación del pueblo español, Pedro Checa desarrolló una inmensa e incansable actividad como organizador de un partido auténticamente popular. Entregó sus fuerzas sin escatimarlas a la formación del Partido Comunista de España, partido que mereció el amor y la admiración de los antifascistas de todos los países por su abnegada lucha por la liberación del pueblo español de la camarilla falangista vendida que convirtió a España en vasallo del sanguinario Hitler, y por la causa de toda la humanidad avanzada.

La voz de Pedro Checa no se oyó en la tribuna de los mitines populosos, pero su mano férrea se nota en la base de cada medida del Partido, se tratase de la movilización de las masas para el Ejército Nacional; de la lucha contra la quinta columna —en particular, y en el desenmascaramiento de la provocación anarcotrotskista, dirigida a quebrantar la capacidad de defensa del país—; del aumento de la producción de la industria de guerra; de elevar nuevos cuadros del Partido forjados en la lucha, o de la lucha consecuente por la unidad de la clase obrera y del pueblo.

En los días de mayor peligro se destacó con mayor fuerza su talento de dirigente del Partido que supo aplastar decididamente los más pequeños síntomas de pánico, distribuir justamente a los hombres, infundir a las masas la confianza en sus propias fuerzas, que supo llevar a los comunistas, a la cabeza de las masas, a defender firme y abnegadamente Madrid.

No tembló la mano de Pedro Checa cuando, en el año 1939, ejecutando la voluntad del Partido y del pueblo, liquidó con toda energía la sublevación fascista de Cartagena. Las más amplias masas del pueblo español conocían y amaban a Pedro Checa, este modesto trabajador en extremo voluntarioso, que siempre procuraba quedar en la sombra, pero que mantenía en sus manos todos los hilos de la múltiple actividad del Partido. Le conocían y le amaban más allá de las fronteras de España. Los combatientes de las Brigadas Internacionales, llegados a España desde treinta y nueve países del mundo, sentían un profundo respeto y amor hacia Pedro Checa. Sentían a cada paso cómo el fuerte Partido Comunista, cuyo mecanismo dirigía Pedro Checa, animaba su lucha por hacer común la libertad.

Las masas populares españolas, los antifascistas y comunistas de todos los países conservarán en su corazón la magnífica figura de Pedro Checa. Su luminoso recuerdo les inspirará en la lucha aún más implacable contra el enemigo mortal de la humanidad, el hitlerismo.

Moscú, 11 de agosto de 1942. — Dolores Ibarruri, Acevedo, Antón, Arrarás, Bonifacio Castro, Cordon, Dimitrov, Ercoll, Escobio, I. Falcón, Florin, Gallego, Gotwald, Hernández, Kolarov, Koplénig, Líster, Manullski, Martí, Mateu, Modesto, Ortega, Pauker, Pleck, Planelles, Pozuelo, Prados, Rakosl, Sánchez Arcas, Segis Alvarez, Tagüefia, Uribe, Varga, Vidiella, Zchakaya.

Problemas *nacionales* *de Chile*

LA RUPTURA DE LAS RELACIONES CON EL EJE YA NO ADMITE ESPERA

POR CARLOS CONTRERAS LABARCA

El vil ataque de los piratas fascistas a la soberanía e independencia del Brasil, que ha conducido a la declaración de la guerra de este país a Alemania e Italia, constituye una nueva prueba de que Hitler lleva adelante, con desprecio de las normas del derecho internacional y de los más elementales sentimientos humanos, su plan de esclavizar también al Continente americano y al mismo tiempo desenmascara definitivamente la burda propaganda de la Quinta Columna nazi que, para adormecer a nuestro pueblo, pretendía hacer creer que la guerra está lejana y que, por consiguiente, nuestro país debe permanecer neutral, ya que ningún peligro le amenaza.

El vivo sentimiento de solidaridad que une a todos los pueblos del Hemisferio, se ha traducido, ante la salvaje agresión al Brasil, en un vigoroso movimiento de indignación y protesta contra las potencias del Eje y de cordial adhesión al noble pueblo brasileño y a su Gobierno. Las naciones americanas se dan cuenta de la magnitud e inminencia del peligro que les amenaza y su respuesta inmediata ha sido la de fortalecer los lazos de unidad y los compromisos de cooperación y ayuda recíprocas para la defensa del Continente.

Ha tenido plena razón el Presidente Vargas al decir que su pueblo va a la lucha en defensa no sólo de la seguridad de su país, sino de la seguridad de toda América. En verdad, Brasil es un país americano más que, junto a las Naciones Unidas, afronta los tremendos sacrificios de la guerra anti-Eje, para preservar el patrimonio común de libertad y democracia.

Es justo reconocer que, durante largos meses, el Brasil hizo grandes esfuerzos para evitar el estado de beligerancia con los nazis y sus vasallos. Pero en vano. Los salteadores de pueblos no se detienen ante ningún género de consideraciones y no respetan otra ley que la de su criminal ambición de esclavizar al universo entero.

Dirigiéndose al Canciller brasileño, el Secretario de Estado señor Cordell Hull expresó:

“La acción de las potencias del Eje, al atacar a vuestro gran país y a vuestro pueblo, es una nueva prueba de que esas potencias herirán a cualquiera Nación amante de la paz como y cuando el hacerlo sirva a su propósito de conquista mundial, sin preocuparse de consideraciones de humanidad o derecho internacional.

“También pone fuertemente de relieve —agregó— el principio básico en que descansa la solidaridad de las Repúblicas Americanas, o sea, que el ataque a una de ellas es ataque a todas ellas. Cada una de las 21 Repúblicas Americanas está hoy igualmente en peligro.”

Las amenazas que se ciernen sobre nuestro país, son más graves que nunca. El peligro no proviene tan sólo de la gran extensión de sus costas

y de la insuficiencia de su organización militar, sino sobre todo de las maniobras de la Quinta Columna que ha logrado influenciar a un sector del Gobierno, obstaculizando el que nuestro país se coloque en el plano de la solidaridad continental y de la defensa de nuestro propio suelo.

Los hechos están destruyendo uno a uno los "argumentos" dados por la Quinta Columna para mantener la actual política exterior de "no beligerancia", que es "neutralidad mal disfrazada". Mediante procedimientos incalificables, el Canciller señor Barros Jarpa pudo, en un momento determinado, arrancar al Senado de la República un acuerdo que favorecía las conveniencias de los agresores; pero han bastado apenas algunas semanas para que muchos comprendan que esa política conduce el país al desastre y a la ignominia y que la rectificación de esa política ya no admite espera.

La visita que el Presidente señor Ríos hará en octubre próximo a Estados Unidos y otros países americanos, evidencia que el Gobierno está en vísperas de adoptar la conducta que el pueblo venía reclamando desde hace tiempo, lo que ha dado lugar a que los agentes del Eje tejan toda clase de intrigas para sembrar de nuevo la confusión y desvirtuar el verdadero significado de esa visita.

El viaje tiene, en efecto, una importancia excepcional. No es sólo una visita al señor Roosevelt; es una gira por todo el continente. No se trata de una manifestación de cortesía diplomática, sino de un trascendental acto en la política internacional americana, que está llamado a tener una gran repercusión en el fortalecimiento de las relaciones de unidad y solidaridad continentales.

En la correspondencia cambiada entre los Presidentes de Estados Unidos y Chile, publicada en la prensa, se ha definido con claridad el objetivo de las reuniones que tendrán lugar en Washington.

El señor Ríos escribió:

"Comparto sin reservas la opinión de Vuestra Excelencia en orden a que las entrevistas entre Jefes de Estado, en circunstancias tan trascendentales como las que vive el mundo, sirven un alto propósito de cooperación y favorecen, en un plano cordial de recíproco respeto, un intercambio leal y sincero de puntos de vista sobre los graves problemas que interesan vitalmente a nuestras naciones y a todo el continente americano."

¿Y cuáles son esos problemas vitales?

El señor Roosevelt los enunció claramente en su telegrama de invitación del modo siguiente:

"Las Repúblicas Americanas necesitan más que nunca cooperar en la defensa del Hemisferio Occidental y asegurar la preservación de las libertades de los pueblos de América."

La gira del Presidente señor Ríos se realizará por países —a excepción de Argentina— donde la conducta de "no beligerante" ha dejado de ser una actitud política y se ha transformado en traición a la Patria; ha dejado de ser una corriente política y ha llegado a ser la máscara de los agentes de la Quinta Columna; por países donde hace ya tiempo que se dejó de considerar como "naciones amigas" a las potencias fascistas, habiéndose roto relaciones diplomáticas y comerciales con ellas.

Por eso, sería incomprensible que el señor Ríos traspasara las fronteras nacionales llevando en sus manos la bandera de la "no beligerancia". Esa bandera ya no se puede pasear por los caminos de América. No es la bandera del pueblo chileno. Después de la pérdida agresión nazi a México, Brasil y otros países, es una injuria a los más profundos sentimientos de las Naciones Americanas.

En su discurso de Valparaíso del pasado mes de julio, el señor Ríos dijo:

"Si es necesario una rectificación de nuestra línea internacional, ella será acordada cuando la elocuencia de los hechos la imponga de clara manera y lo reclamen los intereses del Continente Americano."

Por su parte, el Ministro del Interior, señor Morales, en su discurso del 9 de agosto expresó:

"Ya no somos neutrales. No podíamos serlo en una causa donde nuestro espíritu estaba abanderizado, donde el destino de todo lo que es sagrado y grande para nosotros, estaba en juego. El conflicto mundial avanza y se extiende y estamos con la ruta señalada. Lo que podamos y debamos hacer por la democracia y la causa americana, habrá que hacerlo."

Estas declaraciones revelan que en el Gobierno existe la convicción de la necesidad de un cambio en nuestra política exterior. Es indispensable, pues, pasar de las palabras a los hechos: es menester que sin pérdida de tiempo el Gobierno cumpla los acuerdos de la Conferencia de Cancilleres de Río de Janeiro y, ante todo, el acuerdo primero, que dice:

"Las Repúblicas Americanas se reafirman en su declaración de considerar todo acto de agresión de un Estado extracontinental contra una de ellas, como acto de agresión contra todas, por constituir una amenaza inmediata a la libertad e independencia de América."

En presencia de la agresión del Eje al Brasil, el contenido de este acuerdo cobra nueva actualidad y ningún argumento puede ser válido para postergar su aplicación. Pero no se trata sólo de cumplir los deberes que impone la solidaridad continental, sino de la seguridad de nuestro propio país. El ataque al Brasil nos demuestra una vez más que ninguna actitud que no sea de firme y resuelta defensa de la libertad es capaz de desviar a Hitler de sus ambiciones de dominación universal. Chile, como el Brasil, puede ser víctima de una agresión en cualquier momento y esta agresión no debe encontrarnos desprevenidos y aislados.

Por consiguiente, el viaje del señor Ríos debe estar precedido de la ruptura de relaciones diplomáticas y comerciales con las potencias fascistas y la incorporación de Chile en el frente de las Naciones Unidas, liquidando a los espías nazis y a la Quinta Columna.

El señor Ríos debe viajar por los países americanos como representante de una nación que sabe hacer honor a sus compromisos internacionales, que tiene plena conciencia de su dignidad e independencia y que está resuelta a defenderlas junto a sus hermanas del Hemisferio.

Aparte de esto, es indispensable que nuestro Gobierno cumpla el anhelo del pueblo, tantas veces manifestado, de establecer relaciones diplomáticas y comerciales con la Unión Soviética.

No se trata sólo de una promesa electoral, de un acuerdo de todos los partidos populares que apoyan al Gobierno, sino, además, de una necesidad nacional, de una evidente utilidad pública y de una incuestionable conveniencia política.

La Unión Soviética figura a la cabeza de las Naciones Unidas y con su resistencia heroica está defendiendo la libertad y la independencia de todos los pueblos. Ningún país cuyo destino se juega en esta guerra, puede dejar de mantener relaciones directas con ese glorioso país, ya que es, además, al lado de Gran Bretaña y Estados Unidos, la que garantiza la instauración, después de la guerra, de un régimen de justicia y libertad para todas las naciones.

* * *

La decisión de nuestro pueblo de adherir al bloque de las Naciones Unidas, debe hallar su expresión en una amplia ayuda material a los combatientes por la libertad.

El movimiento de ayuda está en marcha, pero no con el ritmo que la situación exige. La unificación de todos los comités de ayuda, la intensificación del trabajo de éstos, y la ampliación del movimiento, realizando alrededor de él la más vasta y vigorosa unidad nacional, es una necesidad que debe ser realizada urgentemente.

Los más grandes esfuerzos de nuestro Partido, de todos los partidos democráticos y de todos los antifascistas del país deben ser desplegados

a fin de elevar el nivel del movimiento ayudista chileno, con la fecunda y vallosa experiencia de Argentina, Cuba, Uruguay y otros países, hasta lograr que los soldados que combaten con las armas en la mano a Hitler y a sus vasallos reciban el calor solidario efectivo y material de nuestro pueblo.

En el momento en que Chile se prepara para conmemorar dignamente la fecha gloriosa del 132° aniversario de la independencia nacional, el homenaje más efectivo que podemos rendir a los héroes de la Patria es hacer todos los sacrificios que sean necesarios para enviar a los soldados que luchan contra las hordas fascistas —ingleses, americanos, soviéticos, chinos— el fervoroso estímulo de nuestra ayuda solidaria en víveres, medicinas y ropas, para ganar la guerra en el año actual y, de este modo, asegurar nuestra independencia y el régimen demo-crático.

La más Grande Tarea Antifascista

POR RICARDO FONSECA

Cada día, nuevos sectores horrorizados por la barbarie nazi, se suman al frente antifascista, buscan el camino de la unidad y exigen tareas prácticas para contribuir con su esfuerzo a liberar a la humanidad de la barbarie hitleriana. Para los más diversos sectores del pueblo, se hace cada día más evidente que la lucha que libran los heroicos combatientes soviéticos, ingleses, norteamericanos y chinos, es la lucha por nuestra propia independencia y libertad, por eso, muchos sectores que ayer vacilaban y otros que por comodidad o incomprensión, todavía no se sumaban a la lucha, bajo la influencia del rápido desarrollo de los acontecimientos internacionales, buscan el cauce de la colaboración activa con todos los antifascistas y con las Naciones Unidas, para derrotar a Hitler en 1942. La incorporación reciente del Brasil a la guerra junto a las Naciones Unidas, en defensa propia y de todo el continente, agrega nuevos factores al profundo despertar solidario de nuestro pueblo. Es por esto que la ayuda a los combatientes de la democracia, a través de amplias formas de cooperación, constituye uno de los eslabones fundamentales para alcanzar la derrota de Hitler, defender a nuestra patria y afianzar las conquistas democráticas.

LA AYUDA ES NUESTRA PROPIA DEFENSA

En nuestro país, el sentimiento de solidaridad antifascista ha crecido extraordinariamente este último tiempo. Sin embargo, el sectarismo en nuestro trabajo, la insensibilidad en nuestra actividad diaria impiden que ese sentimiento nacional adquiera la forma práctica y orgánica que le corresponde a través de un avasallador movimiento de ayuda material a los combatientes.

La solidaridad expresada por el pueblo, el día de Polonia, no solamente logró interesar a la clase obrera, la clase de mayor consecuencia en la lucha antifascista, sino también a diversos sectores católicos y femeninos.

Las torturas que sufren a manos de los nazis, eminentes sabios de la vieja Universidad de la Sorbonne en París, junto a todo el heroico pueblo francés esclavizado y traicionado, arrancó hace poco una indignada protesta de los hombres de ciencia entre otros, del prestigioso profesor universitario don Francisco Walker Linares quien llamó a los profesores de la Universidad de Chile, de la Católica y de la de Concepción, a la Sociedad de Escritores, al Pen Club,

a la Alianza de Intelectuales para unirse en defensa de la cultura agredida por los bárbaros.

Las Jornadas Antifascistas organizadas por el Partido Socialista de Trabajadores, lograron movillizar a sus Conferencias en la Universidad de Chile a intelectuales y políticos de diversas actividades e ideologías como el Dr. Nicolay, Latcham, el Dr. y senador radical Girón, el diputado socialista Julio Barrenechea, al católico Boizard, a Ocampo, Saavedra Gómez etc.; y a un numeroso público que asistió a las intervenciones de los oradores.

La Hora Austriaca de propaganda radial, acaba de contar con la participación del eminente músico de fama mundial, Erich Kleiber, de paso en nuestro país, que hizo una patética alocución en recuerdo de su patria esclavizada.

La Conferencia Nacional del Magisterio, realizada a principios de agosto resolvió la incorporación activa de los profesores y la escuela a las actividades antifascistas, y a la campaña de solidaridad.

El senador conservador Cruz Coke acaba de levantar su voz en el Senado de la República, invocando las agresiones nazis a la religión católica, a ilustres maestros y prebostes martirizados, a la independencia de los pueblos, al porvenir del mundo en peligro, diciendo: "No podemos seguir lavándonos las manos como Poncio Pilatos, para tropezar al final en nosotros mismos, obcecados, murados y oscuros." Terminó proponiendo un voto de protesta contra los crímenes nazis, el que fué aprobado por la acción conjunta de senadores antifascistas, conservadores, liberales, radicales, comunistas, socialistas e independientes.

El homenaje rendido por los partidos populares en la Cámara de Diputados, al pueblo y Gobierno del Brasil agredido por los bandoleros nazis, contó con la adhesión del Partido Liberal en cuyo nombre habló el diputado Atienza, "por haber sido atropelladas las normas del derecho internacional, sin las cuales no pueden vivir ni desenvolverse las naciones ni las instituciones con seguridad, y eficacia."

Estos hechos están demostrando que nuevos sectores marchan hacia la unión antifascista y hacia formas prácticas de actividad, para colaborar con la victoria de la civilización sobre la barbarie nazi.

MOVIMIENTO INDEPENDIENTE DE SOLIDARIDAD

Sin embargo, como decíamos más arriba, por sectarismo, por insensibilidad política, las tareas de solidaridad se han realizado en forma dispersa, pesando casi exclusivamente sobre un sector de la clase obrera y sobre los grupos patriotas de las colonias extranjeras. Esta forma de trabajo desperdigado, es indudable que resta eficacia a la ayuda ya que el pueblo demuestra con su acción cotidiana, un gran odio al fascismo y una inmensa capacidad de realizaciones; pero que no es debidamente encauzada.

Es indudable que también existe una gran confusión sobre los métodos de trabajo y las formas organizativas para una eficaz solidaridad. Frecuentemente se confunden los organismos del Frente Nacional Democrático y del Comité de Ayuda a la Democracia, debilitando una y otra actividad y organización.

Criticando esta situación, la Comisión Política del Comité Central señaló como un error mezclar y confundir ambas actividades, aunque indudablemente converjen a un mismo fin: la derrota del fascismo y se realizan a través de la más amplia unidad nacional antifascista.

La solidaridad con las Naciones Unidas no debe tener otra finalidad que la de organizar la ayuda material de nuestro pueblo al tiempo de las Naciones Unidas.

El comentario del compañero... antifascista en la República Argentina, donde la ayuda a las democracias alcanza un desarrollo

extraordinario, decía en el mes de mayo pasado:

"Para que este movimiento de ayuda a las Naciones Unidas alcance su máxima amplitud y eficacia, conviene —a mi juicio— que se desarrolle en forma independiente, atendiéndose a su noble finalidad humanitaria de ayuda internacional. Es decir que el movimiento de solidaridad a los pueblos esclarecidos, debe seguir desenvolviéndose y ampliándose sobre la base de los organismos de ayuda que ya funcionan. Claro que para lograr esto, los partidos democráticos tienen el deber de apoyar a los Comités existentes cuidando de no crear trabas a la participación activa de sus militantes y centros en la obra común de solidaridad."

Es verdad que la incompreensión del papel que juega la solidaridad, lleva a muchos sectores de los partidos populares, y también dentro del movimiento sindical, a regatear la ayuda a las democracias, o poner estorbos al desarrollo amplio de las iniciativas de la clase obrera y del pueblo. A fin de justificar su actitud oportunista dice: "Las potencias democráticas que luchan contra el fascismo son muy fuertes, no necesitan de nuestra ayuda." "La URSS. e Inglaterra son países poderosos y nuestra ayuda resultará una gota de agua en el océano", y hay quienes agregan todavía: "Somos un país muy pobre y la caridad debe comenzar por casa; ayudemos primero a alimentar y vestir a nuestro pueblo y después ayudemos a los demás."

De sobra está remarcar el carácter oportunista de tales argumentaciones, ya que la extensión de la agresión del fascismo a nuestro país barrería no solamente algunas, sino todas las conquistas del pueblo, transformándonos en rebaños de esclavos sujetos a la voluntad de los verdugos hitleristas.

Por otra parte, hoy más que nunca, ya que la guerra ha llegado a Sud-América, con la declaratoria de guerra del Brasil a las potencias del Eje, es indispensable un enérgico y acelerado desarrollo de la ayuda a fin de contribuir al rápido aplastamiento del fascismo.

A TODO ANTIFASCISTA UN PUESTO DE TRABAJO

La debilidad del movimiento de ayuda en nuestro país, a pesar de las magníficas condiciones existentes, se explica también por el rol secundario que le hemos asignado en la realización de las tareas diarias. La ayuda debe ser una tarea que los dirigentes comunistas deben estar revisando e impulsando día a día, a través de todos los organismos de dirección y de base, dándole una amplitud tal que haya un lugar de trabajo, para cada persona de cualquier tendencia antifascista que quiera ocuparlo. Nosotros no hemos sabido dar esa amplitud al movimiento y al contrario, si un antifascista no nos parece bastante revolucionario como nosotros creemos que debe ser, no lo admitimos en la realización de las tareas cotidianas.

Otra de las debilidades del movimiento de solidaridad es la falta de amplitud de las formas organizativas. En nuestro país existen Comités y organizaciones de Ayuda a la URSS., comités de ayuda a Inglaterra, EE. UU., España Libre, Francia combatiente, Alemania Libre, Austria Libre, etc. Es decir además de la Asociación de Amigos de la URSS hay comités de todas las colonias. Pero estos organismos y Comités realizan una actividad desperdigada. Si hubiese una mayor coordinación a través de un movimiento amplio, que diese garantías a cada sector para el desarrollo de sus actividades específicas, el movimiento solidario adquiriría caracteres seguramente gigantescos.

En este sentido son de un valor inapreciable los organismos de ayuda que trabajan en la República Argentina y que realizan su actividad en medio de enormes dificultades, pero que a pesar de la semilegalidad del movimiento democrático, han alcanzado un vasto desarrollo. Existen la Comisión Democrá-

tica de Ayuda a los Pueblos Libres, la Junta de la Victoria constituida por mujeres antifascistas de todos los sectores y clases sociales; la Junta Juvenil Antifascista por la libertad; la Comisión de Ayuda Sanitaria, formada por médicos y enfermeras y practicantes; la Agrupación de Espectáculos Públicos formada por artistas, empleados de cines y teatros, empresarios y actores; la Ayuda Periódica formada por elementos antifascistas de todos los diarios, etc. Todos estos organismos tienen comités en cada sitio de trabajo, barrios y localidades que engloban las iniciativas de los antifascistas de cualquier tendencia y profesión.

LA UNION DE LA VICTORIA

En nuestro país recién el movimiento solidario ha tomado un nuevo impulso, ya que la ayuda a las democracias, es sumamente débil en relación a las posibilidades nacionales. El Comité de Ayuda a las Democracias que preside el señor Marcial Mora ha discutido los problemas prácticos y de organización que le incumben y la necesidad de ampliar sus filas incorporando a los diversos sectores antifascistas que quieren un puesto para contribuir a la victoria que se acerca.

LA TAREA DE CADA INSTANTE

Es indudable que este es un esfuerzo magnífico para marchar eficazmente adelante. Pero perdería gran parte de su eficacia si no encuentra inmediata aplicación en la constitución de amplios Comités elegidos democráticamente en todas las localidades y lugares de trabajo a fin de incorporar a cada combatiente, hombre, mujeres o jóvenes de cualquier ideología, al cumplimiento de nuestro deber en la heroica lucha actual.

Solo de esta manera será posible desarrollar un movimiento de ayuda que rebalse los límites de una asamblea, de una concentración de un teatro y gane la calle enrolando a hombres y mujeres en sus propios domicilios, desperdiciando las mil iniciativas del pueblo. Así los té y comidas en casa de personas democráticas para reunir fondos para la ayuda, la recolección de la ayuda en domicilio, la colaboración activa de todos los sectores dispersos e inorganizados, constituirán un extraordinario aporte de cada instante.

Como hemos señalado, en nuestro país hay posibilidades enormes para un vastísimo desarrollo del movimiento solidario que refuerce la unión nacional para la defensa de la patria y afiance las conquistas democráticas del pueblo. Pero para ello es necesario que los comunistas, con gran claridad y energía, a través de la vigilancia y la actividad diaria, no de determinados compañeros colocados a la cabeza de las tareas de solidaridad, sino de todos los miembros de los organismos dirigentes y de base del partido, coloquemos esta tarea, como una tarea cotidiana fundamental. Así recuperaremos el terreno perdido, colocándonos aceleradamente en un puesto de honor, en la más grandiosa tarea de este instante, derrotar a Hitler en 1942.



CHILE DEBE RECTIFICAR RUMBOS

POR GALO GONZALEZ

Con fecha 9 de agosto, el Ministro del Interior, señor Raúl Morales Beltrami, pronunció un discurso de enorme trascendencia para la marcha de nuestra política frente a los acontecimientos de orden mundial, continental y nacional, creados por la guerra de liberación que los pueblos amantes de la libertad y de la democracia libran contra las fuerzas opresoras y sanguinarias del nazifascismo hitleriano.

El discurso del Ministro viene a dar una respuesta y salir al paso de las maniobras que los espías del Eje y sus agentes quintacolumnistas, vienen realizando en nuestro país, predicando la "neutralidad" en favor del Eje fascista para impedir que nuestro país rompa las relaciones diplomáticas y comerciales con los países del dicho Eje y se incorpore firmemente en el frente de las Naciones Unidas en la lucha por aplastar el fascismo.

A nadie puede caber duda de que si S. E. el Presidente de la República, don Juan Antonio Ríos ganó la elección a su contendor, el 1º de febrero, por un inmenso porcentaje de votos, se debe, en primer lugar, al programa democrático, de libertades públicas, etc., que prometió al pueblo y a su compromiso público para con la clase obrera, adquirido por su carta enviada a la CTCH, organización máxima de los trabajadores de Chile, en la cual expresaba su propósito de respetar sus conquistas y ampliarlas.

A medida que el Presidente de la República y su Gobierno vayan cumpliendo ese programa y los compromisos contraídos, tendrán el apoyo de las capas democráticas más vastas del pueblo. Gobernar en Chile de acuerdo al interés nacional, significa en los momentos actuales, romper con el Eje, colocar al país en el sitio que le corresponde al lado de las Naciones Unidas, organizar la defensa del país. Por consiguiente, no tiene razón el señor Ministro Morales Beltrami al afirmar que "antes que la popularidad está el deber supremo de gobernar". Ambas cosas están estrechamente ligadas, mejor dicho, una es la consecuencia de la otra. La popularidad del Gobierno depende del buen gobernar, es decir, del cumplimiento del programa prometido al país. Esta es una cuestión esencial, porque las masas populares de nuestro país han adquirido ya un grado elevado de politización, y no es posible hacerles ver negro lo que es blanco. Y es por eso que el pueblo se mantiene en activa y constante vigilancia, exigiendo el fiel cumplimiento de los compromisos contraídos públicamente.

El señor Ministro plantea en su discurso tres aspectos de un mismo problema: la defensa del país. En el XII Congreso de nuestro Partido, hemos planteado el problema de la organización de la Unión Nacional para la defensa de la patria. En el informe de nuestro Secretario General, camarada Contreras Labarca, se dice: "La Unión Nacional es la cohesión de todas las fuerzas de la Nación contra el peligro común que la amenazan. Nuestra patria, como los demás países de América, se halla ante la terrible amenaza de perder su independencia por la invasión del nazifascismo y por la actitud de traición que desarrollan sus agentes en el interior del país. La Unión Nacional es, entonces, el grande y poderoso movimiento de todos los patriotas chilenos que se proponen como objetivo conjurar ese peligro".

Esto quiere decir que todos los hombres que estén de acuerdo con el programa de la defensa nacional pueden y deben participar en este movimiento, así como en el Gobierno. Y no se trata aquí de hacer una división entre Derecha e Izquierda, sino entre *fascistas y antifascistas*. Por consiguiente, no se trata, como afirma el Ministro, de que a la Izquierda que está ahora en el Poder deben llegar todos los demás núcleos de ciudadanos democráticos, sino de unir en un solo bloque a todas las fuerzas democráticas antinazifascistas, antihitleristas,

sin distinción de credos políticos ni religiosos, y cualesquiera que sea su posición social. La condición única que se exige es ser un antifascista decidido. Sólo así podremos tener unidad de pensamiento y de acción, y un Gobierno de Unión Nacional, que son indispensables para organizar la lucha activa contra los enemigos de la patria, que no descansan un minuto en su tarea de espionaje y de traición, utilizando las armas más infames para impedir la unidad de las fuerzas antifascistas nacionales.

Tiene razón el señor Ministro cuando afirma que "gobierno Nacional no significa, no puede significar el abandono de nuestros postulados; no significa la sumisión ni el renunciamento, ni la entrega; porque en una democracia libre, la lucha de ideas tiene que subsistir y son ideas, doctrinas, en una palabra, la línea política lo que define, prestigia y afianza a un régimen de gobierno". Pero esta lucha entre tendencias no puede ser obstáculo para que todos los pueblos patriotas antifascistas trabajemos juntos por la defensa del país, por las libertades democráticas a través de un amplio y poderoso movimiento de unidad, en el que participen los hombres, las mujeres y los jóvenes, cualesquiera que sea su credo político o religioso, todos los que quieren ver desaparecer de la faz de la tierra a la peste nazifascista, que ensangrienta al mundo y que trata de someter a la humanidad a un régimen de esclavitud y de barbarie nunca visto en la historia de los pueblos.

Frente a las constantes y permanentes maniobras y maquinaciones de los enemigos para separar al Presidente de la República de las masas populares, el discurso del señor Ministro del Interior, viene a ser una respuesta contundente y despeja el ambiente confuso que existe en el país, que no sabía a ciencia cierta cuál era la verdadera posición del Gobierno ante el conflicto internacional, debido precisamente a las declaraciones confusas hechas por el Canciller Barros Jarpa, y que son utilizadas por los espías del Eje y por su quinta columna para proclamar a todos los vientos la "neutralidad" de nuestro país, queriendo de esta manera presentarlo ante los demás países del continente americano como un país simpatizante con el Eje. Estos elementos, sin ningún pudor, quieren arrastrar a Chile a servir los planes, confeccionados seguramente en las embajadas del Eje, y que nuestro país en un momento determinado, pueda ser una punta de lanza para atacar a los países hermanos del continente que ya han definido su política ante los agresores.

El discurso del señor Ministro ayuda, pues, a clarificar las posiciones y da un gran impulso al desarrollo del movimiento de Unión Nacional, que está en marcha a través de todo el país, y que cada día se organiza, fortalece y se consolida más y más en las ciudades, pueblos, aldeas y grandes centros industriales del salitre, cobre y carbón. Por eso es sumamente necesario que todos los partidos, las organizaciones y personalidades democráticas, haciéndose eco de las necesidades reales del país, que expresara en el discurso el Ministro señor Morales Beltrami, se agrupen en un solo bloque para que el Gobierno actual tenga una base sólida y firme para cumplir lo prometido al país; el programa de los 12 puntos del 16 de enero, que significa, la ruptura con el Eje y la incorporación de Chile en el Frente Democrático de los pueblos que luchan contra la bestia nazifascista; coloca a nuestro país en el lugar de honor y de dignidad que le corresponde como país amante de la libertad y la democracia, y por cuyos postulados ha librado batallas memorables desde la gesta gloriosa de nuestra independencia nacional.

Esta necesidad de cambiar rumbos, planteada por el señor Morales Beltrami, tiene su punto culminante en la invitación hecha por el señor Roosevelt al Presidente de Chile, don Juan Antonio Ríos, para que visite el próximo mes de octubre los EE. UU.; invitación que ha merecido el aplauso unánime, no tan sólo de todo el pueblo antifascista de Chile, sino de todo el continente americano, como lo deja ver la prensa libre y democrática de todos los países de América.

La C. T. Ch. y la Ayuda a las Democracias

POR JUAN VARGAS PUEBLA

A medida que crece la heroica resistencia del pueblo soviético, y su glorioso Ejército Rojo asesta golpes decisivos a las hordas hitleristas; a medida que se define la política de las Naciones Unidas en su lucha contra las potencias del Eje y quedan en claro los objetivos de esta guerra, y la necesidad que hay de derrotar a Hitler en 1942, para librar más rápidamente a toda la humanidad de sus crímenes, crece también en los pueblos de nuestro Continente el sentimiento de solidaridad para con la causa de las Naciones Unidas.

Pero ya no se trata solamente de un sentimiento de solidaridad abstracta, sino de una solidaridad ACTIVA y CONCRETA. La clase obrera de nuestro Continente comprende, que son sus propias conquistas, que es su porvenir los que están en juego; nuestros pueblos forjados y surgidos de las luchas por sus libertades nacionales, no pueden permanecer indiferentes ante la epopeya de la Unión Soviética que defiende, a la vez que su libertad y su territorio, también las libertades y la independencia patria de todos los pueblos del mundo. Nuestros pueblos sienten satisfacción, por los golpes que con mayor eficacia asestan Inglaterra y los Estados Unidos, a las potencias del Eje; en ello ven la posibilidad, de que cuanto antes el Segundo Frente sea una realidad, que aniquile definitivamente a los bárbaros invasores y piratas modernos.

Es por esto, por lo que la ayuda va en aumento, y los esfuerzos se centuplican, aunque no con la rapidez y la organización necesarias, ni tampoco con la coordinación de todas las organizaciones y sectores democráticos que desean contribuir y participar en un movimiento de Ayuda a las Democracias ORGANIZADO y de carácter PERMANENTE.

Nuestra clase obrera y el pueblo todo de Chile, admira y acepta las múltiples formas de organización que para ayudar a las Democracias en lucha contra el fascismo, han adoptado los pueblos de Argentina, Uruguay y Cuba, verdaderas avanzadas en el trabajo ayudista reconocidas por los combatientes que derraman su sangre por la causa de la Libertad, viendo en ello con emoción que su causa es comprendida y estimulada entre los pueblos de América.

La clase obrera chilena ha dado, en un sinnúmero de ocasiones, prueba de su alto espíritu solidario; lo ha demostrado a través de sus propias luchas y también durante la heroica guerra del pueblo español contra los traidores nacionales e invasores nazi-fascistas. Hoy también lo hace para la causa de las Naciones Unidas, que es su propia causa. Pero no es solamente el proletariado el que demuestra a diario sus deseos de ayuda a las Democracias, sino que son también los sectores de la clase media, de la burguesía nacional y democrática, los industriales progresistas, los intelectuales, los hombres, las mujeres, los jóvenes de las ciudades y del campo, de diferentes tendencias y credos, los que actúan en toda clase de organizaciones y sienten cada día más la necesidad de contribuir a la victoria de las Naciones Unidas.

Los extranjeros residentes en nuestro país, agrupados en sus colonias y Centros, también demuestran su interés por intensificar la ayuda y su disposición a contribuir generosamente. Esto obliga a meditar seriamente en la responsabilidad que nos cabe en la organización del amplio movimiento de ayuda a las Democracias, movimiento que conmueva a todo el país, que auna las voluntades y esfuerzos dispersos, que venza las apatías e indiferencias y que permita, que nuestro pueblo cumpla honrosamente sus deberes de ayuda a la derrota del monstruo Hitler.

El Consejo Nacional de la Confederación de Trabajadores de Chile, por

su acuerdo de solicitar medio día de salario de todos los trabajadores del país, para ayudar a la URSS y las Democracias, ha interpretado fielmente el sentir solidario de la clase obrera. Pero hasta ahora el cumplimiento de dicho acuerdo no se ha realizado de manera organizada, ni se trazó un plan a ejecutar, que hubiera permitido, sin duda alguna, que en poco tiempo la C. T. Ch. hubiese hecho su envío solidario a las Democracias.

Sin embargo, la C. T. Ch. ha contribuido poderosamente a aunar los organismos de Ayuda, a despertar la actividad solidaria a través de la organización del Comité que realizó los grandes Homenajes a México, a la República Popular Española y las Naciones Unidas, actos que congregaron a miles y miles de antifascistas a través del país y que crearon las condiciones para una más amplia y unitaria labor de solidaridad.

Ese Comité ha seguido trabajando bajo el nombre de "Comité de la Victoria", dirigido por personalidades de nuestras actividades políticas, culturales y sindicales; con ello la C. T. Ch. ha respondido a una necesidad imperiosa de nuestro movimiento democrático, cual es ayudar eficazmente, con rapidez y en forma intensa a aquellos pueblos que consumen la vida y las energías de sus mejores hijos, que hacen sacrificios inmensos por salvar el mundo de la esclavitud y la barbarie.

Este Comité de la Victoria tiene un programa muy concreto: ayudar moral y materialmente a las Naciones Unidas respetando la voluntad del donante; no se trata de una organización engorrosa, con estatutos, con rígidas formas de organización, sino de la conjunción de variadas organizaciones que en diferentes formas, reúnen la ayuda material para las Naciones Unidas y coordinan su labor y la hacen más efectiva a través del entendimiento dentro del Comité de la Victoria.

El Consejo Nacional de la C. T. Ch. está impulsando esta organización, sus Federaciones y Sindicatos participan en ella, designando delegados especiales para el trabajo de ayuda en su industria o cumpliendo las tareas del Comité de la Victoria. Es necesario que este movimiento se extienda rápidamente a través del país, y para esto cada Consejo Provincial, Departamental y Local de la C. T. Ch., siguiendo el ejemplo del Consejo Nacional, debe tomar la iniciativa de reunir las más vastas organizaciones, personalidades de todos los sectores dispuestos a participar en los trabajos de ayuda. No se exige ninguna otra condición que la de estar dispuesto a derrotar al fascismo, a contribuir a la victoria de las Naciones Unidas.

La importancia de la ayuda ha sido ya demostrada fehacientemente; los argumentos de que nuestra ayuda "era insignificante por la desvalorización de nuestra moneda", o que era mejor "ayudar a los necesitados del país" o "reunir fondos para combatir a la Quinta Columna en Chile", son argumentos que han caído en el descrédito por ser contrabando fascista. Hoy está claro que nuestra ayuda, unida a la ayuda de los demás pueblos de América, constituye el torrente solidario que ha de permitir a las Naciones Unidas aplastar al hitlerismo.

Hay, sin embargo, un sector de la clase obrera que aún permanece indiferente; es el de la Confederación General de Trabajadores, C. G. T., la Central anarco-sindicalista, que hasta ahora no realiza ningún esfuerzo y ni siquiera se conmueve por el hecho de que también los trabajadores de su propia ideología son masacrados diariamente por los bandidos fascistas en Europa. Es indudable que esta actitud no corresponde a un sector, que desea mantener su influencia en el movimiento obrero. Los compañeros de la C. G. T. deben comprender que toda posición de "neutralidad", que es la que ellos mantienen, favorece los planes del fascismo.

Lo importante hoy es, concentrar el trabajo de la Ayuda, reunir toda clase de artículos y enviarlos a nuestros hermanos de los pueblos democráticos; la ayuda debe ser el trabajo de todos los días, buscarla, propiciarla en todas partes y todos los días. Tal es nuestro deber fundamental.

Hacia la Formación de Periodistas Proletarios

Por L. CORVALAN LEPEZ

(Con Motivo del Segundo Aniversario de "El Siglo")

Cuando hace dos años —el 31 de agosto de 1940— salió a luz el primer número de "El Siglo", había en la calle un clima de júbilo como aquél del 12 de febrero de 1813, cuando, bajo la dirección de Camilo Henríquez, apareció "La Aurora de Chile".

Y esto, porque la publicación de "El Siglo" representa un gran paso en el desarrollo del movimiento social chileno y, particularmente, del movimiento obrero. El proletariado, dirigido por su Partido Comunista, recogiendo la herencia de Recabarren, publica su vocero en casa e imprenta propias, haciendo uso de los adelantos técnicos alcanzados en las artes gráficas, y rompiendo, a la vez, en forma y contenido, los clásicos moldes del periodismo burgués y rutinario.

Salvo las honrosas excepciones, entre las cuales están, en primer término, los periódicos fundados por Recabarren, habían hecho uso de la prensa, valiosa conquista del progreso humano, negociantes y politiqueros al servicio de los peores intereses de clase, ocultándose, muchas veces, tras el biombo del "vocero independiente", "imparcial" u "objetivo", que no existe porque el periodismo, como ninguna actividad humana, puede estar por encima de las clases y mantener una "posición objetiva" que ante cada hecho se derrumba como un castillo de naipes.

El chantaje y la coima, la explotación de la crónica roja, el escándalo, el sensacionalismo sin sentido democrático, el folletín policial o sentimental de mal gusto, las carreras de perros y caballos, la injuria y la calumnia personalistas, la mentira sistemática "porque de la mentira algo queda" el desprecio olímpico por los reclamos del pueblo que van a parar al canasto de los papeles inútiles, han constituido, entre otras características de este mismo cuño, el oxígeno de la prensa reaccionaria.

Las características y finalidades del periodismo proletario y popular, a cuya escuela pertenece "El Siglo", son evidentemente muy distintas. Ya Lenin nos había enseñado que "el papel del periódico (proletario) no se limita a difundir ideas y a atraer aliados políticos. El periódico —decía— no es sólo un propagandista y agitador colectivo, sino también un organizador colectivo".

La verdad es que no siempre, con regularidad absoluta, hemos sabido imprimir a "El Siglo", a cada página, a cada información, las características fundamentales del periodismo proletario: ORIENTAR y ORGANIZAR a la clase obrera y al pueblo en la lucha contra sus enemigos y por sus intereses presentes y futuros. Pero en general, "El Siglo" ha marchado cumpliendo tales objetivos y muchas victorias democráticas han tenido en nuestro diario al combatiente de primera línea.

"El Siglo" tiene otra característica que lo distingue y lo honra ante Chile y el continente: el hecho de que el pueblo lo haya creado, con sus inagotables energías, juntando centavo a centavo, por cuya razón no hay entre nosotros empleadores y empleados, explotadores y explotados, sino combatientes revolucionarios, soldados de la clase obrera.

Y es el pueblo también —y no podía ser de otra manera— el mejor escritor de "El Siglo", nuestro PERIODISTA NUMERO UNO. Sus cartas, sus reclamos, sus problemas, sus anhelos, constituyen la médula del diario.

Un periódico con tales características, cañón de grueso calibre como lo llamó tan acertadamente el compañero Galo, intransigente ante el enemigo, insobornable, orientador, organizador y combativo, cuya voz es la del pueblo de Chile,

cuyas consignas prenden en el corazón de todos los patriotas, tenía que ganarse el odio de los enemigos. De ahí que, en sus dos años de vida, tenga a su haber clausuras y persecuciones, y se haya tratado de extender un cerco ecorrómico en torno suyo.

No han logrado estrangular esta garganta del pueblo. Y nuestro diario ya ha cumplido dos años de vida, que son dos años de lucha sin renuncia alguna. Hoy es el momento de afianzarlo, de mejorarlo.

Aún adolece de muchos defectos, y el principal de ellos consiste en el hecho de que, en estos decisivos e históricos momentos para el mundo, el continente y nuestra Patria, no da todavía todo lo que puede en pro del supremo objetivo (la democracia y la libertad, de la derrota de Hitler en el curso del presente año, la lucha por la unión nacional contra la esclavitud fascista, por la ayuda práctica y sin límites a las Naciones Unidas, por la solidaridad con los pueblos invadidos, por el establecimiento de relaciones con la URSS, por el aplastamiento de la Quinta Columna, por la ruptura con el Eje, etc., no inspiran aún con la suficiente energía y certeza todas las páginas del diario. La lucha misma contra la vida cara y por la baja de los arriendos, por las reivindicaciones de los trabajadores, de los campesinos, jóvenes, mujeres y niños, por la solución de los problemas nacionales, aún no reciben todo el apoyo que debe darles el diario, y no se abordan suficientemente ligados a la lucha antifascista.

¿De donde provienen estas fallas capitales? Hay una cuestión fundamental que ya señaló con precisión una reunión de la Comisión Política: ausencia de un cuerpo de redactores suficientemente educados en la ideología marxista-leninista-stalinista, que sientan como propios los problemas del pueblo, que posean una sensibilidad extraordinaria, que sean capaces de descubrir el fondo de cada noticia y de elaborarla con contenido político.

La falta de este equipo de redacción, auténticamente proletario en su ideología, ha debido suplirse en parte con un buen trabajo de la dirección del diario y de la célula de la empresa. Pero la dirección del diario y la célula no desarrollan un permanente trabajo político que mantenga en cada redactor, por muy baja que sea su tonalidad ideológica, el fuego vivo de la política combatiente y activa y la inquietud diaria por el estudio. Ha faltado, además, y para suplir también en parte la falla antes anotada, un mayor contacto de los redactores con los dirigentes del Partido y una preocupación más sistemática por parte de la dirección del Partido hacia el trabajo del diario.

Tarea fundamental, no sólo para mejorar "El Siglo", sino para forjar una pléyade de periodistas revolucionarios, es, en consecuencia, la de crear, en torno de este diario, una red inmensa de miles y miles de corresponsales.

Es una tarea de todo el Partido.

El corresponsal —que es también un redactor del diario— debe tener pasta de periodista. Y el periodista es como el bombero. Si a las 4 de la mañana se produce un acontecimiento y a esa hora está en cama, se levanta, va a imponerse de lo que ha sucedido y transmite la información inmediatamente si se trata de un hecho importante. (Nunca debe esperar que otro le cuente cómo sucedió el hecho, pues nadie va a imponerse de sus detalles con ojos de periodista). Si debe despachar una correspondencia por carta o telegrama, ello debe hacerlo a la hora oportuna aún cuando llueva a cántaros.

Desgraciadamente no sucede así en la mayoría de los casos. Hace pocos días, por ejemplo, estalló una bomba en un buque de la Escuela anclado en Tocopilla. Era una noticia de primera importancia, de importancia nacional, donde la mano de la quinta columna, indudablemente, está metida. ¿Qué hizo nuestro corresponsal de Tocopilla? No transmitió ni una sola palabra y creo que no ha averiguado nada, si en el buque, por ejemplo, había algún oficial pro nazi en el momento en que estalló la bomba o si algún "simpatizante" del Eje había subido a visitarlo.

El corresponsal es un cuadro político, con criterio comunista, amplio, que debe ver más allá de las 4 paredes del partido o del sindicato, que debe conocer

a todos los amigos y los pasos de los enemigos, que envíe informaciones sobre los más variados problemas de su región o pueblo, que hable de la actividad de los comunistas, pero también de la de los radicales, socialistas, liberales y conservadores democráticos, de lo que hacen las escuelas, las municipalidades, etc.

Para desempeñar de este modo una corresponsalia no es fundamental saber escribir correctamente. Nuestros mejores corresponsales no son, desde luego, los que mejor escriben.

Por eso, es urgente la tarea de la formación de un magnífico equipo de corresponsales —de donde deberán salir muchos futuros redactores de "El Siglo"— a través de un trabajo de masas, a través de la creación de una gran red de miles y miles de corresponsales obreros, campesinos y de otras condiciones sociales que sean antenas del diario en sus propios sitios de trabajo.

¿Cómo es posible —dirá más de algún compañero— plantear la necesidad de tener más corresponsales, enviar más informaciones cuando muchas de las que enviamos se publican tarde, mal o nunca?

Verdad es que —ya que disponemos de tan poco espacio para un diario de carácter nacional y único— no siempre podemos publicar todo el material que se recibe. Pero este no es el problema, pues si con una sola página contáramos, pediríamos siempre una mayor colaboración del pueblo porque esta enriquece el contenido del diario y lo enraiza mucha más en las masas populares.

Sin embargo, y partiendo de la base real de que no es posible dar cabida a todos los problemas, es el momento de plantear la formación de nuevos periódicos en la región austral y en el Norte Chico, y, sobre todo, en las industrias fundamentales. Los mineros, los ferroviarios, los maestros y otros gremios, tienen sus propios periódicos. Cada Federación o Sindicato grandes debe tener la suya. En ellos se publicarían miles de informaciones que en "El Siglo", por la razón ya dicha, no siempre tienen cabida oportuna y amplia.

El diario es una parte del trabajo de propaganda, pero no puede sustituirlo y menos puede reemplazar el trabajo de organización del cual depende, fundamentalmente, el éxito o fracaso de un acto público o de una campaña cualquiera.

Esta verdad deben comprenderla aquellos compañeros que llegan hasta nosotros pidiendo citas "destacadas", "en cuadrado" informaciones "a todo ancho de página", "en primera" y "con color" muchas veces.

* * *

"El Siglo" ha cumplido dos años de vida. No es el momento todavía de hacer un balance de sus luchas, sino de extraer de ellas sus experiencias fundamentales. Es todo el Partido, todo el pueblo, quien tiene el deber de estudiar, de criticar, de mejorar su diario, expresión de sus luchas, su capacidad y sus esfuerzos.

La Clase Obrera y el Fascismo

POR SALVADOR OCAMPO P.

(Extracto de su conferencia leída en el Salón de Honor de la Universidad de Chile durante las "Jornadas Antifascistas")

Nuestra clase obrera ha adoptado siempre, sin ninguna vacilación, una actitud absolutamente definida y combatiente frente al fascismo y su quinta columna. Esta conducta ha sido inspirada no tan sólo por el interés de salvaguardar sus propios derechos y conquistas políticas y sociales, sino también por el anhelo superior de defender a Chile como nación soberana y de preservar la civilización y la cultura de la avalancha de la barbarie y el obscurantismo.

Para el obrero chileno es claro como la luz del día que en el momento en que estamos viviendo, el enemigo al cual hay que abatir, es el fascismo, pues éste no lucha sólo por conquistar determinados territorios ajenos y fuentes de materias primas, sino por establecer su bárbara y sanguinaria dominación sobre el universo entero, destruyendo la libertad de todos los pueblos, aniquilando toda manifestación de conciencia y dignidad del ser humano, transformando en esclavos de los príncipes y barones germanos o nipones a centenares de millones de hombres y mujeres de todas las clases sociales, de todos los colores, de todas las creencias religiosas o convicciones políticas.

La clase obrera odia y combate al fascismo, porque éste pretende, a sangre y fuego, hacer retroceder la humanidad a un estado primitivo, obstaculizar el avance de la sociedad hacia un destino más alto y mejor. El obrero sabe que su vida, su honor y su bienestar están ligados de manera indisoluble a la vida, honor y al bienestar del sabio, del maestro y del artista, del campesino; del artesano y del profesional; del industrial; del terrateniente; pues todos ellos —a excepción de un puñado de renegados y traidores—, tienen ahora la necesidad de unir sus esfuerzos para salvarse de la ferocidad de las hordas fascistas.

LA CLASE OBRERA, NERVIO DEL MOVIMIENTO

El nervio del movimiento antifascista ha sido y será siempre la clase obrera. Así ocurrió al organizarse el Frente Popular, cuya lucha culminó con la victoria del 25 de octubre de 1938, que llevó a la Primera Magistratura de la Nación a don Pedro Aguirre Cerda. Así ocurrió cuando hubo necesidad de salvar el país del peligro de caer en las garras de un agente nazi —Ibáñez— y de hacer triunfar el amplio movimiento de unidad democrática que elevó a la Presidencia de la República a don Juan Antonio Ríos. Así ocurrirá siempre que haya necesidad de poner un dique a los enemigos de la Patria y de hacer triunfar la causa sagrada de la libertad.

Por eso no hay "neutralistas" en el seno de la clase obrera. Tampoco hay "no-beligerantes". Para los trabajadores no hay ni puede haber más que un sólo camino: LA LUCHA SIN CUARTEL CONTRA LOS AGRESORES FASCISTAS Y SUS VASALLOS.

Inmediatamente después de la vil agresión de la Alemania nazi contra la Unión Soviética, la Confederación de Trabajadores de Chile definió certeramente su posición, poniéndose al lado del pueblo que, en la paz, construía el so-

cialismo y que había firmado con todos los países capitalistas, ya sean Japón, Alemania, Inglaterra, Francia o Estados Unidos; pactos de no agresión. Al adoptar esta actitud, la C. T. CH. cumplió con su deber y estuvo a la altura de sus responsabilidades históricas, coincidiendo plenamente con la actitud de la clase obrera de todo el continente que, en un sólo impulso, se alzó vigorosamente contra los salteadores que pretenden reducirnos a la más abyecta condición de esclavos.

Los obreros de Norteamérica, así como los obreros latinoamericanos, dando muestras de una elevada conciencia antifascista, estrecharon aún más sus viejos vínculos solidarios en un sólo frente de lucha y expresaron su decisión de impedir por todos los medios el triunfo del fascismo. El Congreso de la Confederación de Trabajadores de América Latina, celebrado en el mes de noviembre del año pasado en la ciudad de Méjico, adoptó por unanimidad, en representación de millones de trabajadores, un programa de lucha contra el fascismo. Organizaciones sindicales de Norteamérica que, en un pasado reciente, estaban separadas por profundas beligerancias, como la Federación Americana del Trabajo y el Congreso de Organizaciones Industriales encontraron también sobre la base de las nuevas condiciones creadas por la amenaza de la esclavitud nazi, una plataforma común de lucha contra el enemigo común y de cooperación con el esfuerzo de su país y el de su Gobierno para llevar adelante la defensa de la libertad nacional. En Inglaterra, los obreros han llevado muy en alto el honor de su clase, ocupando con heroísmo una posición antifascista, sin sombra de apaciguamiento. ¡Y qué podríamos decir de los trabajadores soviéticos, que han dado al mundo un ejemplo inigualado de amor a su patria, de odio a los invasores nazis, de decisión para luchar y morir en defensa de la libertad de todos los pueblos de la tierra!

En suma, el proletariado mundial está desempeñando la misión histórica que le corresponde, como la clase más avanzada de la sociedad, como la clase que está llamada a defender y conservar las grandes conquistas políticas, sociales, científicas, alcanzadas por la humanidad; como la clase que debe abrir los nuevos surcos hacia un porvenir feliz del hombre sobre la tierra. El proletariado de todos los países ha pasado a ocupar el puesto de lucha que le corresponde en la gigantesca coalición mundial antinazifascista, que es la mejor garantía de la victoria.

CHILE LIGADO A LOS COMPROMISOS INTERNACIONALES

Así es como la clase obrera se ha incorporado de hecho en el Frente Único Mundial de todos los pueblos que luchan contra Hitler y el hitlerismo. De este modo, los trabajadores chilenos se hallan ligados a los solemnes e históricos compromisos de la Carta del Atlántico, del Pacto de las Naciones Unidas firmado en Washington el 1.º de enero del año actual, y al cual se han adherido ya 22 naciones que están en guerra con las potencias del Eje; de los tratados y acuerdos convenidos entre Gran Bretaña, Estados Unidos y la Unión Soviética en el reciente viaje de Molotov a Londres y Washington.

Los trabajadores se han adherido, además, a los acuerdos adoptados por unanimidad en la Conferencia de los Cancilleres efectuada en enero del año actual en la ciudad de Río de Janeiro. Esas resoluciones, por cierto, tienen semejanza con los acuerdos de la C. T. A. L., adoptados en Méjico por el proletariado del Continente.

Existen, por consiguiente, numerosos compromisos internacionales que obligan a Chile y a su Gobierno a abandonar sin pérdida de tiempo su actual posición de "no beligerancia", que es un mal disfraz de la neutralidad, como justamente le ha definido un distinguido dirigente radical.

Pero no se trata sólo de cumplir acuerdos internacionales. Se trata, más que todo, de adoptar medidas necesarias para la defensa de nuestro país. La política exterior de nuestra Cancillería debilita la seguridad militar del país, porque, aislándonos del continente, lo priva de aliados y lo transforma en presa fácil de los salteadores nazis.

La clase obrera chilena y su Central sindical, la CTCH., han dado una nueva demostración elocuente de su profundo y sincero sentimiento nacional, al luchar por el abandono de la política suicida del Canciller señor Barros Jarpa, que conduce al país a la esclavitud nacional, y al luchar por una política de leal solidaridad continental, de activa colaboración con las Naciones Unidas, hasta destruir el peligro de que el mundo caiga en las fauces de los lobos fascistas.

Por fortuna, acontecimientos recientes anuncian un auspicioso cambio de la política exterior del Gobierno, que estaría a punto de cristalizarse en un viaje del Presidente de la República a Estados Unidos, a invitación de Mr. Roosevelt.

La CTCH., en sesión reciente, resolvió trabajar con todas sus fuerzas hasta que el Gobierno cumpla los acuerdos de la Conferencia de Río de Janeiro, rompiendo las relaciones diplomáticas y comerciales con las potencias del Eje y aplastando sin piedad a la quinta columna nazifascista, especialmente a las organizaciones terroristas de la Falange Española.

No hay duda de que debemos fortalecer la lucha por la unidad nacional, hasta abatir la indiferencia, la incomprensión y la pasividad que aún predomina en nuestro país. Corresponde a los obreros y a sus organizaciones políticas y sindicales despertar la conciencia del peligro, avivar al máximo el espíritu de combatividad con un amplio sentido unitario. El mejor aliado de nuestros enemigos es el sectarismo, es la dispersión de las fuerzas antifascistas, es el estímulo a las discordias y querrelas intestinas. El enorme retraso en la realización del reagrupamiento de todas las fuerzas de la nación en un sólo frente de batalla, constituye una brecha por la cual puede lanzarse la traidora acometida de los voraces conquistadores hitlerianos.

La guerra contra Hitler y el hitlerismo hay que ganarla este año, según la consigna dada por el gran Stalin en su famosa Orden del Día del 1.º de mayo dirigida al mil veces heroico Ejército Rojo. El deber de los antifascistas, principalmente de los trabajadores, es contribuir con todos los medios al cumplimiento de esa consigna, que ha pasado a ser la voz de orden para los pueblos.

¿Cómo contribuir?

Mientras llega el momento de participar de una manera directa en el aniquilamiento militar de las hordas de la barbarie, la clase obrera y el pueblo de todo Chile deben demostrar prácticamente su adhesión a la causa mundial de la libertad, prestando una ayuda material amplia a las Naciones Unidas.

LA AYUDA A LAS DEMOCRACIAS, PRIMERA TAREA

La Confederación de Trabajadores de Chile resolvió últimamente impulsar con todas sus fuerzas la organización de un vasto movimiento de Ayuda a las Democracias, que centralice los esfuerzos de quienes anhelan el triunfo de los aliados. La CTCH. ha dispuesto que los trabajadores, haciendo un sacrificio aporten con un medio día de salario para ayudar a las Naciones Unidas, y, particularmente, a la Unión Soviética, enviando viveres, medicinas, ropa, etc., que lleven a la trinchera de la libertad el aliento del pueblo chileno, una muestra de su admiración por el heroísmo con que derraman su sangre ante las salvajes acometidas de los bandidos de la cruz gamada.

Este movimiento ayudista no está más que en sus comienzos y tiene las más enormes posibilidades de un desarrollo impetuoso al través de todo el país. Todo Chile está deseoso, sin duda, de participar en él. Sólo los agentes de Hitler y de su quinta columna pueden regarse a colaborar en la victoria. Es una manera segura de definir a los que vacilan. Es una manera de descubrir a los emboscados y a los quintacolumnistas. Es, además, un camino seguro para agrupar a todos los antifascistas, sin distinción de ideologías, partidos o creencias.

Con el aporte de los trabajadores y muchos sectores progresistas del país, se han enviado a las democracias algunas remesas de dinero en especies, que alcanzan a sumas considerables. Sin embargo, esto es todavía escaso en relación con los sacrificios que están haciendo los combatientes en los campos de batalla y en relación con las posibilidades inagotables que existen en nuestro país.

Ha llegado el instante de dar al movimiento ayudista un ritmo acelerado, ya que el año actual es el año decisivo para asestar al ejército nazi golpes demolidores. Ha llegado el momento de poner el aceite, más que en la simple propaganda o agitación, por la ayuda, en la organización concreta de los Comités que en todos los rincones del país cohesionen a todos los enemigos de Hitler y recojan los fondos para una ayuda más extensa.

El actual Comité de Ayuda a las Naciones Unidas deberá, pues, superar el gran retraso que existe a este respecto, ya que estamos profundamente convencidos de que, a excepción de algunos traidores, todos los habitantes darán una contribución para derrotar a los enemigos de la humanidad en el curso de este año.

El éxito de este trabajo depende en gran parte de la energía que gasten todos los antifascistas para combatir diversas argumentaciones falsas y confusiones que se han introducido en algunos sectores de las masas como consecuencia del trabajo disgregador de la quinta columna.

Uno de esos argumentos consiste en decir que las Naciones Unidas no necesitan de la débil ayuda que pudiera hacer nuestro país. Ninguna ayuda es, por cierto, pequeña, ya que la contribución de los pueblos en conjunto suma cantidades apreciables. Por otra parte, la ayuda tiene un valor de estímulo, de solidaridad para los combatientes, muy superior al valor intrínseco de la ayuda económica. Y, finalmente, este movimiento despierta y fortalece el sentimiento de solidaridad internacional de los pueblos, los educa y los ennoblece en el espíritu del sacrificio y, de este modo, los prepara para realizar los enormes esfuerzos que necesitan para defender su propia libertad.

Otro de los argumentos de los quintacolumnistas consiste en decir que antes que ayudar a extraños debemos aliviar las penosas condiciones de nuestro pueblo. En realidad, las masas trabajadoras chilenas están padeciendo terribles miserias y penalidades; pero ellas comprenden que el único camino para salir de esa situación es el de procurar el aplastamiento de las fuerzas más regresivas y cavernarias de la humanidad, que han hundido al mundo en el abismo de la guerra actual. Por otra parte, la humanidad está pidiendo clamorosamente la creación de un segundo frente de batalla en Europa contra Hitler, a fin de atrapar a los nazis entre dos fuegos y derrotarlos rápidamente. La ayuda redoblada de nuestro país, es, pues, necesaria y urgente para alentar a los ejércitos y a la flota de Gran Bretaña y Estados Unidos a la apertura del segundo frente.

El movimiento de ayuda económica y material a las Naciones Unidas forma parte del esfuerzo mundial antinazi; pero eso no basta. A pesar de los tremendos golpes que ha recibido, la bestia fascista constituye aún un enorme peligro para el mundo. Por eso es evidente que puede llegar el momento que los pueblos que aún no han intervenido de una manera directa en los campos de

batalla, se vean obligados a hacerlo. De aquí es que el pueblo chileno ha recogido con júbilo y decisión el llamado hecho por el camarada Lombardo Toledano, Presidente de la Confederación de Trabajadores de América Latina, para la formación de un gran Ejército Libertador Continental, que vaya, si las circunstancias lo hacen necesario, a luchar codo a codo con los heroicos combatientes ingleses, norteamericanos, chinos o soviéticos, llevando la bandera de nuestra Patria en defensa de la democracia y la libertad.

IMPULSAR EL MOVIMIENTO DE UNION NACIONAL

Al mismo tiempo que el país se una para ayudar a las democracias, es preciso impulsar la lucha por la ruptura de las relaciones diplomáticas y comerciales con las potencias del Eje, por el establecimiento de relaciones con la Unión Soviética, y el exterminio de la quinta columna y de toda clase de emboscados, espías, saboteadores, agentes del fascismo y sus vasallos. Este movimiento debe tener también la tarea de impulsar la realización del programa del 16 de enero, suscrito por el señor Ríos y los partidos que lo elevaron a la Presidencia de la República, programa que encuentra la encarnizada resistencia del sector pro-nazi de la oligarquía.

La creación del Frente Nacional Democrático, con los hombres de todas las tendencias ideológicas de Chile, que tanto júbilo ha despertado en el país y en el extranjero, es un acontecimiento de trascendental importancia. Ahora hace falta ampliar este movimiento y robustecerlo, para hacer renacer en las masas la confianza que los profundos anhelos del pueblo serán cumplidos, defendiendo la libertad y movilizándolo al máximo nuestros recursos militares, económicos y humanos para afrontar con éxito las agudas circunstancias que nos crea la guerra.

Comprendiendo su deber, el proletariado está dispuesto —y así lo ha manifestado más de una vez— a todo lo que sea necesario para contribuir al esfuerzo nacional de lucha contra Hitler, conservando sus derechos y conquistas sociales adquiridas. La clase obrera evitará las paralizaciones en las actividades económicas vitales que puedan perjudicar a la movilización del país, e incluso hará sacrificios en favor, no de especuladores y agiotistas, sino a favor de todo aquello que contribuya a la derrota del fascismo en 1942.

Para conseguir tan importante objetivo, la clase obrera tiene derecho a reclamar una participación activa en todos los organismos de comando de la economía, y, ante todo, debe crearse el Consejo de Economía Nacional, con intervención de representantes del Estado, los patrones y los obreros.

Cada uno de nosotros debe abandonar la displicente indiferencia del observador y adoptar la definida actitud del combatiente. Cada hombre, cada mujer, cada niño, tiene un sitio en el frente mundial contra la barbarie y el obscurantismo.

Cumplamos con honor nuestro deber y así seremos dignos hijos de nuestro glorioso pueblo, que ama la libertad y la democracia por sobre todas las cosas.



La Unidad de la Juventud Chilena Para Derrotar al Fascismo

POR DANIEL PALMA

Las tareas inmediatas planteadas ante todos los jóvenes patriotas en estos momentos son: la realización del Congreso de la Juventud Chilena, la solidaridad y ayuda a los jóvenes de las naciones unidas que luchan por la derrota del fascismo, la lucha contra el fascismo en nuestro propio país, la exterminación de la Quinta Columna en Chile y la lucha de la juventud por sus derechos y reivindicaciones, por mejores condiciones de vida.

Todas estas tareas, algunas de ellas con más urgencia que otras, solo pueden ser llevadas a la práctica si la juventud obrera, con su acostumbrado desinterés y patriotismo, con su decisión y energía se coloca a la cabeza de las masas juveniles, y se convierte en el eje de todo este movimiento, al lado de los patriotas adultos que marchan a la lucha por la salvación nacional, por la conservación de la democracia y la ayuda solidaria a las Naciones Unidas.

Pero, para que la juventud obrera pueda jugar este papel, de tanta importancia en el momento actual, es necesario y urgente que las organizaciones obreras juveniles tengan un punto de vista común y una acción común, es decir, que haya claridad y unidad en sus filas.

Cuando entre la organización de la juventud obrera y campesina hay una división, es precisamente cuando se les empieza a hacer el juego, de una o de otra manera, a los enemigos de la unidad, a los agentes del fascismo en las filas de la juventud, los trotskistas. Cuando las organizaciones de la juventud trabajadora se colocan en una posición unitaria son derrotados los agentes fascistas y trotskistas.

Una experiencia muy aleccionadora es la que dejaron en el campo de la juventud los "liquidadores" de la Federación Juvenil Socialista que trataron por todos los medios de llevar una guerra a muerte contra las organizaciones juveniles más consecuentemente revolucionarias.

No es disolviendo las organizaciones juveniles como se lucha por los derechos de la juventud obrera, sino al contrario, consolidando y fortaleciendo las organizaciones existentes y creando nuevas que abarquen cada vez más amplias capas de la juventud chilena.

Basándonos en estos principios es porqué la Juventud Comunista trabaja día a día por unir a la juventud chilena, sin distinción de clase ni de credo político, en el Congreso de la Juventud Chilena, que se efectuará los días de las fiestas patrias.

A la par que luchamos por hacer esta unidad tan amplia con todos los jóvenes patriotas, luchamos también por la unidad de los jóvenes trabajadores, porque comprendemos que la unidad de la juventud obrera es un gran aporte para el movimiento juvenil en general.

Es por esto por lo que nuestra organización ha firmado un pacto de acción común con la Juventud Socialista de Trabajadores, pacto que ha sido publicado por nuestro periódico "Mundo Nuevo", y por la prensa a través del país, y que consideramos debe ser llevado hasta las amplias masas de la juventud, para que de esta manera se transforme en una bandera de lucha de toda la juventud. Y no sólo se trata de una bandera de lucha, sino de la organización de la unidad a

través del país. Por eso, las direcciones nacionales de las J. S. T. y J. J. CC. han acordado crear en todo el país los comités de enlace o de acción común, entre ambas organizaciones invitando a todos los jóvenes obreros que a ello quieran pertenecer, especialmente a los militantes de la ex F. J. S. que están desorganizados por la acción criminal del trotskismo. De la misma manera, y con los mismos derechos, queremos que participen en los comités de enlace la juventud del Partido Socialista.

En algunas entrevistas sostenidas por una delegación de la Juventud Comunista con el Secretario General del P. S., camarada Grove, éste se ha manifestado muy de acuerdo con una acción de la J. J. CC. con los jóvenes que están dentro del Partido Socialista; este camino de comprensión de los dirigentes del Partido Socialista hacia la juventud, es una valorización de la enorme importancia que la unidad de la juventud obrera tiene en este momento. Creemos que con la promesa del camarada Grove podremos marchar a través del país en los comités de enlace para contribuir a los esfuerzos de unir a la juventud chilena.

Por estas razones es un deber para con nuestra patria, para con la juventud de Chile, para con la causa que sustentamos, para la lucha contra el fascismo, el llevar hasta todos los rincones de nuestra querida Patria la formación de miles de comités de enlace, y a través de ellos cumplir con nuestra misión histórica, de contribuir a derrotar el fascismo en 1942. Es un deber de cada joven comunista trabajar por la creación de comités de enlace en cada lugar donde haya jóvenes obreros, en cada fábrica, en cada mina, en cada taller, en cada escuela, hacienda, en cada lugar donde haya un joven comunista y un joven obrero de otra organización.

Los comités de enlace de la juventud trabajadora tienen que ser los que desde el seno de los sindicatos, impulsen las secciones juveniles de los sindicatos, organismos que agrupen las actividades de los jóvenes, dirijan sus luchas económicas, y políticas, y ayuden, de una vez por todas, a romper el famoso "apoliticismo" dentro de los sindicatos, ya que con esto sólo se trata de cortar las iniciativas de los jóvenes y de los obreros en los sindicatos, y no permitirles que ayuden en las luchas políticas de la clase obrera y de todos los patriotas contra los agresores, y que no participen en la ayuda a los países democráticos.

Impulsados por los comités de acción conjuntos de la juventud obrera, las comisiones juveniles de los sindicatos deben contribuir, de múltiples maneras, a la unidad de la juventud chilena, es decir, ayudar prácticamente a la derrota del fascismo, contribuir a la ayuda a las Naciones Unidas, participar en el Congreso de la Juventud Chilena.

Los comités de enlace de la juventud obrera, deben impulsar la participación de la juventud en el próximo congreso de la CTCH, donde deben hacer oír la voz de nuestra juventud trabajadora, donde, a la vez, que se vea la justeza de sus problemas se vea en qué forma ella pueda contribuir, de manera organizada, a darle una solución a esos problemas, conseguir mejores condiciones de vida. El Congreso de la CTCH tiene, para la juventud de los sindicatos, una importancia primordial porque, en el terreno adulto como en el juvenil, es la espina dorsal de todos los movimientos democráticos, y la que está dispuesta a derrotar por todos los medios a la peste parda del fascismo.

De esto se desprende que la juventud de Chile tiene compromisos muy grandes por delante, y el fundamental: la derrota del fascismo en 1942. Por tanto, ¡a luchar por la unidad de la juventud chilena, a formar los comités de enlace de la juventud trabajadora, a participar en el Congreso de la Juventud Chilena, y a forjar, de esta manera, la verdadera unidad de todos los patriotas jóvenes de nuestro país!

Por un Gran Reclutamiento de Militantes Comunistas y Antifascistas

POR JOSE R. MENDOZA

En el XII Congreso Nacional de nuestro Partido, el camarada Contreras Labarca planteó la tarea de CONSTRUIR UN GRAN PARTIDO COMUNISTA, capaz de cumplir con éxito las grandes tareas que le incumben; un PARTIDO COMBATIVO Y FIRME, PROFUNDAMENTE VINCULADO A LAS MASAS OBRERAS, CAMPESINAS Y POPULARES; un Partido monolítico, desde el punto de vista político y orgánico. Si bien es cierto que hemos obtenido algunos éxitos en la formación de un gran Partido Comunista de masas, aún tenemos enormes defectos en este trabajo. Las graves circunstancias porque atraviesa el mundo, los peligros enormes que vive nuestro país, de una agresión de los vándalos nazifascistas, nos demuestran que estamos muy lejos de lo que nos trazó la IX Sesión Plenaria y que ratificó nuestro XII Congreso, de construir un gran Partido enraizado en lo más profundo de la clase obrera, de los campesinos, de los intelectuales progresistas, de la clase media y del pueblo.

Necesitamos, por consiguiente, recuperar el tiempo perdido y para esto nuestra Comisión Política nos ha dado la tarea de HONOR y de enorme responsabilidad partidaria de reclutar para nuestro Partido hasta el 19 de Diciembre del año en curso; 20 MIL NUEVOS MILITANTES.

No es una tarea imposible de realizar. Hoy, el mundo entero ve con claridad que la calumnia de los elementos anticomunistas, de que nosotros los comunistas no éramos patriotas, de que éramos enemigos de la familia, ha caído destruida estrepitosamente; ahí está el ejemplo del gran camarada Stalin, de Timoshenko, Voroshilov, Molotov, etc., que defienden su patria y la libertad y la independencia de todos los pueblos libres del mundo, junto a Estados Unidos, Inglaterra y China. Los más grandes ejemplos de amor patrio los dan a la humanidad el gran pueblo soviético, los dan los comunistas en todos los países sojuzgados por la bestia parda, y, en Chile, somos los comunistas que, a la cabeza de todo el pueblo chileno, como lo hacen nuestros hermanos de Argentina, Cuba, Uruguay, etc., los que estamos en los primeros puestos de combate y de lucha en la defensa de la libertad, la cultura y la independencia de nuestras patrias, contra la peste parda que pretende transformar nuestros países en simples colonias de los príncipes y barones alemanes.

Para cumplir con éxito la tarea que nos trazamos, es necesario que cada Comité Regional, Local y cada célula de nuestro Partido en todo el país partan de la base de que nuestra acción será positiva en la medida en que tengamos presente que es necesario hacer un ESTUDIO PROFUNDO de los métodos de trabajo de las células dentro de las fábricas y empresas, de las fracciones comunistas en el interior de los sindicatos y otras organizaciones de masas, de la actuación de nuestros regidores y parlamentarios, etc. Ningún militante debe olvidar que nuestra misión fundamental y la orientación de nuestro Partido es, precisamente, su trabajo, no mediante los acuerdos burocráticos, sino MEDIANTE LA ACCION ORGANIZADA DEL PUEBLO.

Por consiguiente, cada comunista y cada dirigente comunista que ocupe un cargo que nuestro Partido y la clase obrera y el pueblo le han dado, debe ante todo conocer profundamente LOS PROBLEMAS de las más amplias masas populares; que su acción sea orientadora, educadora y organizadora de la clase

obrero y los campesinos, que donde se encuentre un comunista esté siempre interpretando el sentir de su clase y luchando por sus reivindicaciones, con la comprensión y el conocimiento de las luchas que plantea la hora presente.

Cada Célula, cada Comité Local y Regional debe trazarse planes de reclutamiento de acuerdo con las posibilidades concretas de trabajo; fijando las fechas para el cumplimiento de las tareas de reclutamiento, haciendo balances periódicos de este trabajo tan fundamental para la lucha contra los enemigos de nuestro pueblo y para el aniquilamiento de las bestias hitlerianas en 1942.

Preferente atención debe merecer la recepción de los nuevos militantes de las industrias y del campo, observando al mismo tiempo la mayor vigilancia en relación con la ayuda que se ha de prestar a cada nuevo militante que llegue a nuestro Partido, asimilándolos rápidamente a nuestros principios y a la ciencia marxista-leninista-stalinista, hacerles comprender el honor y la responsabilidad que cada uno de los comunistas tiene al llevar el DIPLOMA DE HONOR que da nuestro Partido al militante que llega a nuestras filas, al entregarle UN CARNET DE AFILIADO.

Ningún miembro del Partido debe quedar fuera del trabajo de reclutamiento. Junto con trabajar en el reclutamiento para engrandecer y fortalecer a nuestro Partido, es necesario que nos despojemos de TODO SECTARISMO, que en forma muy marcada queda en nuestras labores de Partido. No se trata sólo de impulsar el reclutamiento para nuestro Partido exclusivamente, sino que junto con ello impulsar el reforzamiento de todos los partidos democráticos y organizaciones antifascistas, porque sólo así se fortalecerá en nuestro país la lucha contra el fascismo y la quinta columna; sólo así el pueblo chileno y sus partidos populares impulsarán con mayor fuerza al Gobierno de Chile a cumplir sus compromisos internacionales, a romper las relaciones con los países del Eje fascista, establecer relaciones con la URSS y que nuestro país se incorpore en el FRENTE DE LAS NACIONES UNIDAS que combaten contra la pandilla de los bandidos hitlerianos.



LAS MUJERES DE CHILE EN LA AYUDA A LAS DEMOCRACIAS

POR MARIA RAMIREZ

Cada día que pasa, nuevos sectores populares y progresistas se incorporan a la lucha por la defensa de la democracia y contra el nazifascismo y por la ayuda a las Naciones Unidas.

La quinta columna y sus agentes al servicio del Eje fascista tratan de desviar el sentimiento de solidaridad internacional que caracteriza al pueblo de Chile, y a las diversas capas de la población, agitando la consigna suicida de que no es necesario ayudar a los países como Gran Bretaña, Estados Unidos y la Unión Soviética, que tienen suficiente para su propia defensa; que primero hay que preocuparse de los niños y las mujeres chilenos, etc.

Los elementos que realizan esta clase de propaganda son los únicos responsables de la miseria y la desnutrición en que vive nuestro pueblo. Ellos son los responsables de que nuestros niños estén desnutridos, semidesnudos y que nuestra juventud, nuestras mujeres, se mueran tuberculosas; ellos son los que desean y trabajan por el triunfo de Hitler para imponer en el mundo el "Nuevo Orden", basado en el asesinato de niños, violaciones de muchachas, fusilamientos y campos de concentración; esto es: terminar con todo lo que signifique cultura, implantar un régimen de terror como existe hoy en los países avasallados por Hitler.

Es por esto por lo que debemos ayudar a las democracias, especialmente a la Unión Soviética, que sigue resistiendo el mayor peso de la ofensiva nazi. Si no queremos que se prolongue por más tiempo el vía crucis de las mujeres de Europa; si queremos que termine cuanto antes esta guerra que está aniquilando lo mejor de la juventud; si queremos defender a nuestros niños, a nuestros hogares de la infamia fascista y no tener que sufrir en carne propia las torturas que impone el fascismo, si queremos que nuestra patria sea libre, con un porvenir feliz, **DEBEMOS AYUDAR A LAS DEMOCRACIAS Y APRESURAR LA DERROTA TOTAL DEL NAZIFASCISMO.**

Nuestra tarea, la tarea de todas las mujeres antifascistas, consiste en hacer el máximo de esfuerzos por organizar esta ayuda, poniendo en práctica los métodos más eficaces y rápidos que sea posible. Hay que ir de inmediato a la formación de los Comités de Ayuda, en los barrios, en las poblaciones, comités de fábricas; en el campo, grupos de mujeres campesinas que trabajen para recolectar esta ayuda. Estos comités deben elaborar un plan que contemple las formas más concretas de reunir dinero o especies para los soldados combatientes. La estructura de estos organismos ayudistas debe ser la más amplia, para que a ellos lleguen todas las personas que quieran dar su aporte. Pueden ser estos comités formados sólo por mujeres o mixtos. Por ejemplo, si en una industria trabajan hombres y mujeres, se puede organizar un comité en que participen los obreros y obreras, empleados y también patronos, si ellos tienen sentimientos democráticos.

En cuanto a la manera de reunir la ayuda, existen formas diversas. El trabajo que realiza el Comité Nacional Femenino de Ayuda a las Democracias consiste en organizar téas, rifas, cuyos objetos son donados por las socias del Comité. La idea magnífica de una obrera de la industria textil de Subelman y Fli-

man, que debe ser llevada cuanto antes a la práctica en muchas industrias, consiste en confeccionar chombas u otros abrigos en la misma industria, realizando el trabajo después de su jornada, en la que el dueño de la industria aportaría con facilitar las máquinas de su industria. ¿Cuántos patronos antifascistas hay que desean la derrota de Hitler cuanto antes? Es indudable que existen muchos que desean ayudar a las democracias. Igual cosa pasa en el campo, en que una mujer campesina donó una gallina para que fuera vendida y cuyo dinero fuera a los fondos del Comité de Ayuda. Estos ejemplos no son los únicos. Hay que llevar a la práctica la idea de instalar talleres para la confección de artículos sanitarios, vendas, tejidos, etc. Estos talleres pueden ser instalados en los locales de las organizaciones, en que las mujeres dediquen algunas horas diarias para este trabajo. Aparte de lo que reporta esta ayuda, hace despertar intimidad y comprensión mutua entre las mujeres de las diversas capas sociales.

En este sentido, las mujeres de Uruguay, Cuba, la Junta de la Victoria en Argentina, nos dan experiencias para el trabajo; ellas han organizado talleres de confección, han solicitado de los industriales se les facilite en las propias industrias la confección de ropas, como en el caso del industrial de una fábrica de pañuelos que, a petición de las obreras, allí se confeccionan ropas para los soldados de la democracia.

Las mujeres de la Junta de la Victoria, en la Argentina, en que participan de todas las capas sociales de ese país, acaban de inaugurar una expedición sanitaria de grandes cantidades de medicamentos, vendajes y demás útiles indispensables para los soldados del frente. Estos regalos que llegan a los soldados, les reconforta en su lucha, les anima a seguir combatiendo por la libertad, les hace comprender que tras ellos hay millones de seres que ayudan a la derrota total del fascismo.

Las mujeres de Chile podemos hacer esto y mucho más. Ninguna iniciativa debe caer en el vacío. Las mujeres comunistas de Valparaíso están dando cumplimiento a estas tareas: en su última reunión ampliada se comprometieron a realizar el máximo del esfuerzo para organizar comités amplios en los cerros, barrios, etc., llevar esta orientación al campo, instalar los centros de costuras, como lo están haciendo las mujeres de Nogales. ¿Cómo vamos a responder las mujeres de Santiago, Rancagua y demás ciudades del Norte y Sur del país? ¿Cómo vamos a cumplir este trabajo de emulación con las de Valparaíso? Las mujeres comunistas, cumpliendo las resoluciones del XII Congreso de nuestro Partido, debemos hacer todos los esfuerzos por encauzar este amplio movimiento femenino de Ayuda, sin sectarismo alguno, sin poner como condición que se acepte nuestra doctrina, a este movimiento ayudista deben llegar todas las que son enemigos jurados de Hitler y del hitlerismo; con todos ellos tenemos que marchar juntos. LA UNION DE MUJERES ANTINAZIFASCISTA DE CHILE, recién organizada, está llamada a desarrollar un vasto trabajo en este sentido, que junto con el Comité Nacional Femenino de Ayuda organice un amplio movimiento ayudista en todo el país.

Al plantearnos estas tareas concretas de la ayuda a las democracias, no excluimos en absoluto el trabajo de la Defensa Civil, que ya se empieza a realizar, como es el caso de Inca de Oro, en que por iniciativa del MEMCH se organizó la Cruz Roja para los cursos de primeros auxilios, con la cooperación del doctor y la profesora de esa localidad; igual cosa hacen las compañeras de la Población Buzeta en Santiago.

En esta forma llevaremos a la práctica la orientación del XII Congreso en la formación de la UNION NACIONAL para la Defensa de la Patria y por la ayuda rápida e ilimitada a las Naciones Unidas para derrotar al hitlerismo.

LA VOZ DEMOCRÁTICA DE CHILE

CHILE NO PUEDE TRAICIONAR EL SACRIFICIO DE LAS NACIONES UNIDAS

**EXTRACTO DEL DISCURSO PRONUNCIADO POR EL MINISTRO DEL
INTERIOR, SEÑOR RAUL MORALES BELTRAMI, EL 9 DE AGOSTO
DE 1942, EN UN BANQUETE DEL PARTIDO RADICAL)**

"Corresponde a nuestro partido vivir su etapa de realizaciones, desde el Gobierno, en un instante excepcionalmente grave y difícil. Hora de trastorno de las cosas humanas, de angustia y consternación mundiales. Parece que el Destino se hubiera propuesto poner a prueba la fortaleza y los principios de los Gobiernos de Izquierda. Al Gobierno de don Pedro Aguirre Cerda lo sorprendió con problemas tan imprevistos y dolorosos como el cataclismo de las provincias del sur, y la incertidumbre y la duda amenazaron reinar a veces en medio de la tarea de comenzar a gobernar con nuevo sentido, con la inexperiencia de lo que comienza y la incompreensión cerrada y tenaz de quienes dejaban de gobernar. Al Gobierno de don Juan Antonio Ríos, continuación del anterior, le corresponde ahora enfrentarse también con situaciones graves y dolorosas. Aprovechando de la experiencia de tres años para rectificar y cambiar lo que era preciso rectificar y cambiar, no puede tampoco su Gobierno escaparse a este sino que señalaba. Es la guerra mundial la que viene a poner a prueba nuestro temple y nuestro destino.

Pero estamos en el conflicto, sufrimos sus consecuencias y encaramos y encararemos las medidas que sean necesarias, recordando que, antes que la popularidad, está el deber supremo de gobernar.

Esto mismo estaría indicando que miráramos hacia el mundo y estuviéramos atentos a su tragedia, pendientes de su desarrollo y desenlace, si no existiera una razón más superior que la realidad social y económica, como es la doctrina misma de la democracia. No podríamos ser, ni somos, espectadores.

Pretenderlo, sería desconocer la condición humana misma. "Todos nosotros somos", como decía un autor, "desde el nacimiento, animales jóvenes arrojados al océano de las cosas y nadamos, mal o bien". Así estamos en medio de las cosas que ocurren en el mundo.

Son las naciones americanas solidarias en la defensa de una democracia amenazada de exterminio por la guerra, las que nos trazan el camino espiritual. Aquí está la doctrina radical indicando nuestra actitud. Su Excelencia ya lo ha dicho: Ni aguas ni territorios chilenos pueden servir para que la causa democrática sea amenazada por el agresor. Ya no somos neutrales. No podíamos serlo en una causa donde nuestro espíritu estaba abanderizado, donde el destino de todo lo que es sagrado y grande para nosotros estaba en juego. El conflicto mundial avanza y se extiende y estamos con la ruta señalada. Lo que podamos y debamos hacer por la democracia y la causa americana, habrá que hacerlo. Es la convicción y el propósito de Su Excelencia, fiel a sus deberes de gobernante de una democracia americana, y fiel a su obligación suprema de velar por el prestigio y el porvenir de la patria y la dignidad nacional.

La etapa tremenda que vivimos obliga al Partido y a sus personeros a ser realistas. Los obliga a amoldarse a las circunstancias difíciles en que vivimos, a abocarse a problemas nuevos, insospechados, que exigen la agrupación en torno de los Poderes Públicos de todos los sectores que con fe patriótica defienden la democracia y la libertad, sin aspirar a otra recompensa que la libertad y la democracia. Son éstos los únicos bienes que se han conquistado a través de la Historia a costa del sacrificio de los demás, y no podemos traicionar este sacrificio.

Es por esto que debo destacar la actitud de Su Excelencia cuando pide el desarme de los espíritus, el olvido de los rencores, el apaciguamiento total de la República.

Pero es un error pretender que se puede gobernar con principios distintos a los que nos llevaron al Poder; como también es un error el que algunos sectores políticos persistan en una posición de intransigencia, haciendo obra de perturbación y no de sana oposición democrática. Gobierno Nacional significa Gobierno de respeto y tolerancia, de convivencia y comprensión, de deseos sinceros y desinteresados de resolver los problemas chilenos en medio de esta crisis mundial. Gobierno Nacional no significa, no puede significar, el abandono de nuestros postulados, no significa la sumisión ni el renunciamiento, ni la entrega, porque en una democracia libre, la lucha de ideas tiene que subsistir, y son ideas, doctrinas, en una palabra, la línea política, lo que define, prestigia y afianza a un régimen de Gobierno.

En el terreno doctrinario, en el juego libre de las opiniones, los conceptos de Derecha o de Izquierda no pueden ni deben desaparecer; ellos representan, desde ángulo diverso, los anhelos de bien público que dan vida a los partidos políticos. Estos conceptos pueden modificarse y ampliarse, como ocurre con la Izquierda, que se presenta ahora, desde el Poder, más constructiva, más de acuerdo con la vida real, más amplia y, debemos decirlo también, porque es la explicación, con más experiencia. A esta Izquierda que está en el Poder deben llegar todos los núcleos de ciudadanos, todos los sectores políticos que consideran amenazada la democracia, la unidad continental y la libertad del espíritu humano.

Pero no se le exija a la Izquierda que deje de serlo en el Gobierno, que abandone de sus principios ideológicos, que olvide las doctrinas que defendió desde la oposición y por las cuales luchó para la conquista del Poder.

Sin renuncios, sin entregas, estamos demostrando que se puede hacer un Gobierno con sentido nacional, de tregua partidista, para realizar, al amparo de nuestras doctrinas, la acción de Gobierno que estimamos más útil para nuestra patria y más conveniente para todos nuestros conciudadanos".



¡Contra los Crímenes Nazis!

DISCURSU PRONUNCIADO POR EL POLITICO CONSERVADOR, Dr. CRUZ COKE EN LA CAMARA DE LOS SENADORES, EL 11 DE AGOSTO DE 1942)

Señor Presidente: El Consejo Nacional de la República de Polonia acaba de hacer un dramático llamado a los parlamentos libres del mundo para imponerlos de un decreto de conscripción militar en las provincias de Polonia incorporadas al Reich alemán. Esto significa obligar a los ciudadanos a disparar en contra de sus propios hermanos o contra los que defienden su vida o su honra. Representa este decreto una violación sin precedentes de los más elementales principios del derecho de Gentes y del derecho Internacional.

Hace pocos días, los eminentes profesores de la Universidad de París, Decanos y Rectores de la Sorbona y del Colegio de Francia, han sido apresados en calidad de rehenes por el gobierno alemán. Los profesores Lapique, nuestro querido maestro, Caullery, Maugin, Coton, Maurin, han venido a sumarse a una lista larga de los que en los centros intelectuales europeos no cometieron otro pecado que el de ser quienes eran. Los últimos caídos en esta red inmesericorde eran amigos nuestros y contribuyeron en nuestra Universidad a hacer gran cultura. El profesor Lapique dejó aquí muchos discípulos, encendió muchas inteligencias.

Era ésta la gota que faltaba para colmar nuestra amargura de civilizados.

Su Santidad, el Papa, ha significado en varias ocasiones y, últimamente, de una manera inequívoca, su dolor y su protesta ante esta ola ciega que está transformando a Europa en un vasto campo de concentración. El valor del Sumo Pontífice se ha elevado a la altura de su terrible responsabilidad de Pastor Sereno y Justo, y es al amparo de su caridad que los cristianos debemos meditar también sobre el significado de estos actos.

Las obras del Nuevo Orden lo están dando a conocer así cada día con más y más trágica realidad. Se trata de un orden de esclavos, de una tentativa para establecer una paz romana con atrofia de las conciencias de quienes no participan del privilegio de considerarse raza escogida. Promesas de un bienestar de hormigas. Planificaciones económicas dentro de un espíritu de sistema que limite lo imprevisible y le cierre el paso a la originalidad de la vida. Un orden en el cual se promete que nadie tendrá hambre, pero en el cual la hartura se pagará con el miedo. En que se podría pensar, no decir. Sentir, no crear.

Pero el Maestro dijo que no sólo de pan vive el hombre, y que sólo cada cual conoce el camino de su deseo.

Quisiéramos darle a esta hora grave la serenidad que necesita, sin malquerer ni desear mengua a pueblo alguno, que todos son iguales los que ganan el pan con el sudor de su frente y disponen siquiera de un pedazo de esperanza en cada amanecer. No así sus formas de Gobierno ni sus doctrinas que deben merecer nuestro repudio violento e inequívoco cuando pretenden encerrar al hombre en un orden de insectos y satisfacer sus necesidades materiales al precio de su alma.

La independencia es una función histórica en el concierto de las naciones. Los pueblos tienen la obligación de emplearla, para elevar el tono de la moralidad internacional, sin el cual se exponen a perderla. Hemos hablado demasiado de la dignidad de defenderla para nosotros mismos. Es hora de que hablemos de la responsabilidad que tenemos de ponerla al servicio de la justicia.

No podemos seguir lavándonos las manos como Poncio Pilatos, para tropezar al final con nosotros mismos obcecados, murados y obscuros.

Como respuesta al clamor angustioso de la nación polaca martirizada sin defensa, y de las demás naciones que yacen ahogadas en el seno de un dolor sin

misericordia; a las deportaciones en masa de civiles entregados al desamparo; a la detención de los Rectores y Profesores de viejas Universidades de Europa, entre ellos los que fueron nuestros maestros de cultura, gente magnífica de París, hermanos desconocidos de Cracovia y Atenas, elevo mi protesta en este H. Senado de Chile, y uno mi modesta pero emocionada voz de aliento a los que en estos momentos se están muriendo silenciosamente para que no se cierre a la vida humana la ancha carretera de la libertad. Sólo a su vera despejada y limpia puede el espíritu encarnarse y prevalecer.

Por que un día los niños chilenos no tengan que pagar por nuestra indiferencia, por eso clamo.

Por que somos nación cristiana y no horda estulta y, por lo tanto, solidarios de todo lo humano, por eso clamo.

Por que el privilegio de la Paz tiene un sabor amargo cuando están en juego valores eternos, por eso clamo.

Y porque no es la hora de hacer de este clamor un llanto vano, vengo a proponer a este Honorable Senado la aprobación del siguiente voto:

"El Senado, en consideración a la política de desmembración familiar impuesta a los pueblos vencidos de Europa, al decreto de conscripción militar en Polonia, al reciente arresto de los profesores más eminentes de la Universidad de París, de Cracovia, síntomas inequívocos del amordazamiento de la cultura, acuerda pedir al Supremo Gobierno que eleve, ante el Gobierno del III Reich, su más enérgica protesta por estas medidas de terror innecesario al margen de las leyes de la guerra".



1810 - 18 DE SEPTIEMBRE - 1942

La Guerra de Independencia a la Luz del Presente

POR VOLODIA TEITELBOIM

La independencia de Chile fué el eslabón local de un movimiento americano que, habiendo estallado tres décadas antes en los Estados Unidos, vino a cristalizar en 1810 en casi todas las posesiones de la Corona Española.

Y, aunque la burguesía europea no estaba animada del propósito de ayudar a sacudir el yugo a los países coloniales de todo dominio extranjero, no cabe duda de que la llama encendida violentamente por ella proyectó contagiosos reflejos sobre América y ayudó a inflamar la mecha de su propia rebelión emancipadora. La Gran Revolución Burguesa había guillotinado a Luis XVI, monarca Borbón, perteneciente a la misma familia dinástica reinante en la Península, quebrantó los pilares del absolutismo, e hizo tambalearse la organización feudal que el poder hispánico había implantado en sus dilatadas posesiones de ultramar, desde las postrimerias del siglo XV. Además, los ulteriores acontecimientos europeos, especialmente el formidable trastorno determinado por las campañas napoleónicas, allanaron el camino, adelantaron el momento de madurez, ofreciendo a los criollos americanos la oportunidad propicia, la coyuntura histórica favorable para consumir sus designios de independizar estos países.

EL CUADRO SOCIAL DE AQUELLA EPOCA

Pero, fundamentalmente, la hora de la emancipación política sonó para Chile porque el desarrollo de sus propias fuerzas productivas así lo exigía. El reducido sector nacido en España, que desempeñaba los cargos de funcionarios del rey y las altas dignidades eclesiásticas y controlaba gran parte del comercio monopolista, fué impotente para seguir manteniendo su situación privilegiada, porque bajo su férula se había creado y fortalecido una clase terrateniente criolla, que, poseyendo la suma de la tierra en un régimen feudal, quería asumir también el gobierno del país.

América fué, al decir de Cervantes, "amparo y refugio de los desamparados de España". Pronto los míseros soldados que escapaban de ella y emigraban a este continente, hambrientos más que de gloria, de oro y de tierras, transformáronse aquí en encomenderos, en señores feudales. Los descendientes de estos conquistadores fueron los criollos, dueños de los más extensos latifundios. A medida que sus intereses económicos se hacen más fuertes, sienten con mayor irritación el dominio político extranjero. Y, aunque nominalmente tienen calidad de españoles, aparecen postergados en la dirección del aparato estatal por los "godos". La historia colonial está poblada de escaramuzas, de un forcejeo continuo, de una constante guerra sorda entre ambos grupos. Los latifundistas nativos fueron minando paulatinamente la autoridad real, en particular a través de un organismo, de origen español: el Cabildo, antesala de la guerra de independencia. No se crea que el Cabildo fué un cuerpo popular, a pesar de sus frecuentes invocaciones al pueblo y de que su estructura equivale, hasta cierto punto, a una parcial transfiguración de las libertades medievales hispa-

nicas aplastadas por el absolutismo. El Cabildo constituyó la expresión política de la clase económicamente más poderosa de ese período, fué la principal ciudadela de la aristocracia latifundista, que buscaba extender y afirmar sus privilegios de clase sin representar realmente a las capas laboriosas de la sociedad de aquel tiempo.

Las masas trabajadoras, el grueso de la población chilena, se componían de indígenas, de una cantidad proporcionalmente pequeña de negros y zambos, y sobre todo de mestizos. Estos fueron el fruto del cruce de las sangres española e india, fenómeno más frecuente entonces en Chile que en ningún otro país de América, debido al flujo constante de nuevas tropas españolas impuesto por el terrible desgaste humano de las guerras de Arauco.

A fines de la Colonia, los exterminados indígenas fueron dejando sitio a sus híbridos sucesores, estos mestizos que "ya no usaban el traje araucano y hablaban la lengua española", pero que, al igual que sus antepasados aborígenes, políticamente vivían al margen de la sociedad.

En la anémica vida urbana de la primera fase colonial, fueron ellos los yanacunas, que desempeñaban los trabajos humildes, que una concepción feudal menospreciaba "como oficios bajos y viles", a los cuales sólo se les retribuía con la comida y el burdo vestido. Después de 1791, cuando, bajo el Gobierno de Don Ambrosio O'Higgins se abolieron las encomiendas, transformáronse en carpinteros, herreros, zapateros, sastres, albañiles, desdenados artesanos que trabajaban por un jornal de tres a doce reales diarios. Sólo poquísimos españoles o criollos, arrojados a la miseria y "perdida la vergüenza", hacíanse artesanos, los cuales se encontraban agrupados en algunos incipientes gremios, jerárquicos, de tipo feudal.

En situación aún más menguada vivían los mestizos campesinos, los indígenas, los negros esclavos y los mulatos. Formaban, en suma, lo que podría llamarse "las clases olvidadas de la sociedad".

La evolución social era aún más lenta en el campo. Tras la supresión de las encomiendas, los campesinos continuaron virtualmente atados a la servidumbre, aferrados a la hacienda, bajo el nombre de inquilinos. Con notoria semejanza a ciertos caracteres del siervo medieval europeo, el inquilino siguió adscrito en el hecho, con su familia, al mismo fundo. El terrateniente cedía la choza, un trozo de terreno, le pagaba cinco pesos al mes, dándole, además, un trozo de charqui al día con un poco de frangollo, sistema vigente hasta hoy, con escasas innovaciones, en algunas haciendas.

LA LUCHA CONTRA EL MONOPOLIO ESPAÑOL Y LIMENO

Esta correlación de fuerzas vióse afectada y movillada con diversa impetuosidad e intensidad por el movimiento revolucionario. Su motor fundamental fué la necesidad de la clase latifundista criolla de asumir la plenitud de la soberanía y de tomar exclusivamente en sus manos las riendas del Estado para romper las trabas que sofocaban su evolución económica y su acceso exclusivo al Poder.

Uno de los nudos que ahogaban la respiración de dicha clase, apta ya para desplegar un activo comercio internacional, es el monopolio establecido por la Corona sobre el tráfico con las Colonias, y sistemáticamente burlado por el contrabando, "ese execrable vicio que no sólo quebranta las leyes humanas y hace infieles al Rey, sino también a los preceptos divinos". No obstante la pena de muerte impuesta a los contrabandistas, los criollos afectados lo ejercían a destajo, en complicidad con corsarios y mercaderes de Inglaterra, Estados Unidos, Francia y Holanda. A principios del siglo XVIII Frezier puede constatar en un solo día reunidas en Concepción quince naves francesas. Y entre los años 1778 y 1809 doscientos cincuenta barcos norteamericanos tocaron las costas de Chile, "de los cuales sólo 11 fueron decomisados".

La supresión del monopolio del comercio de que gozaba Cádiz, las grietas introducidas en él por las reformas de Felipe V y de Carlos III, son concesiones tardías que únicamente sirven para acelerar el ritmo de la marcha hacia la conquista del Poder por la aristocracia nativa.

Por otra parte, las exigencias de un comercio internacional genuinamente libre están indisolublemente vinculadas a la liberación del yugo limeño, que coloca a los mercaderes chilenos en posición desmedrada frente a los mopolistas del Virreinato del Perú y les obliga a vender sus productos agrícolas "con grave daño para sus intereses". Este mismo fenómeno oprime a la naciente capa comercial (propietarios de tiendas y almacenes, revendedores), ansiosos del libre tráfico con los neutrales, de liquidar a los monopolistas, encarnados en Chile en ese grupo favorecido de comerciantes peninsulares por cuyas manos deben pasar todas las mercancías de exportación e importación, que encarecen en forma exorbitante. Manuel de Salas, el Secretario del Consulado, fué el portavoz "ilustrado" de ese grupo y desempeñó en nuestro país un papel antimonopolista de primer orden, comparable al de Manuel Belgrano en el Virreinato de Buenos Aires, que, desde el mismo cargo, ofició de forjador de una conciencia económica argentina, contra el monopolio, al cual culpaba de la ruina de la agricultura y del comercio. Es elocuente que el primer hombre que habla en Chile categóricamente de independencia sea Don José Antonio de Rojas, miembro de una acaudalada familia de comerciantes. En sus viajes por Europa no sólo había trabado conocimiento con las obras de Rousseau, Holbach, Montesquieu y Diderot, sino que habíase sentido profundamente seducido por las nuevas ideas del liberalismo económico, por la teoría económica burguesa, que desechaba la concepción mercantilista reinante.

Sobre la tierra arada por estas condiciones, cayeron en surco propicio la simiente, el ejemplo, la influencia y la ayuda inglesa y, en especial, la norteamericana. Con toda exactitud, Fray Melchor Martínez escribe al rey en su "Memoria Histórica sobre la Revolución de Chile": "La República Bostonesa, aislada y rodeada de tantos pueblos deseosos de imitar sus ideas de libertad, considera y teme al mismo tiempo la debilidad de su existencia; y por esta razón excita sus mayores esfuerzos para engrandecer su pequeñez y generalizar su sistema como medio único de firmeza y subsistencia. El comercio clandestino y el permiso de la pesca de la ballena les introduce en nuestras costas, puertos, islas y demás posiciones españolas, dándoles ocasión a persuadir a los americanos del floreciente estado y ventajosa situación de su país, afeándoles como una ignominiosa esclavitud el gobierno español y la sujeción a la matriz de Europa... Pero su principal objeto es que toda América adopte el sistema republicano, separándose de la Europa..."

SIGNIFICADO DEL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1810

Los triunfos de la burguesía sobre el feudalismo en Europa, los albores de la revolución industrial producen un enorme proceso de transformación. Entre los sucesos de aquellos años, la entrada de Napoleón en España y la prisión de Fernando VII señalan el instante en que América se levanta para consumar su destino políticamente independiente, pues entendía que "la caída del Rey hacía del pueblo el depositario de la soberanía".

Tal fué el contenido esencial del Cabildo Abierto del 18 de Septiembre de 1810, prácticamente una asamblea de trescientas cincuenta personalidades de la clase terrateniente criolla. La Primera Junta Nacional allí designada, cuya constitución envolvió el importante significado progresista de desconocer de facto las autoridades creadas en España en reemplazo del soberano destronado, señaló el hito inicial de la vida política independiente de nuestro país. Fué, a la vez, por su composición, el espejo de los antagonismos existentes entre ciertos criollos "ennoblecidos" adictos a la "dominación española y otros pusilánimes o indiferentes, frente al cuyano Manuel Martínez de Rozas, tal vez el único miem-

bro de la Junta que en aquel momento conocía perfectamente la meta del movimiento: emancipar a Chile del yugo monárquico español, aunque disfrazara este plan bajo las protestas de fidelidad al Amado Rey Fernando. Ligado por su matrimonio a la familia de agricultores más ricos del Sur, interesados en el comercio de exportación y hartos de las granjerías de los registreros limeños, impulsó la apertura de los puertos de Valparaíso, Coquimbo y Talcahuano al tráfico libre con todas las naciones. Dispuesto a cortar por la fuerza la cadena que ataba a Chile a una potencia extranjera, incrementó las milicias. Y cuando la reacción colonial armó el brazo del Teniente Coronel español Tomás de Figueroa, Rozas no sólo lo derrotó con rapidez, sino que no vaciló en fusilarlo, disolviendo luego violentamente la Real Audiencia, foco de la resistencia española.

PROGRESISTAS Y "CAPITULADORES"

La guerra de emancipación, en su raíces un conflicto entre los intereses de la clase criolla latifundista y las restricciones monárquicas, que partió siendo una lucha limitada, convirtióse en un vasto movimiento, dentro del cual se tornaron cada vez más visibles las contradicciones internas. En esa pugna, primero es Rozas el que encarna la voluntad firme de independencia contra los claudicantes, los "capituladores" de esa hora. Caído y desterrado éste, cabe a Carrera impulsar el combate para mantener y vigorizar la independencia. Y es el hombre que se alza en 1814 contra el Tratado de Lircay, por el cual se reconocía como soberano a Fernando VII, "representando la opinión de la mayoría de las familias distinguidas".

Precisamente este sector avanzado comandaba las tropas patriotas, ayudó a San Martín a forjar el Ejército de los Andes, y durante el periodo de la Reconquista Española, desató las guerrillas, organizadas por Manuel Rodríguez, y que dieron origen a las populares aventuras del huaso Neira.

La intensidad y profundización de la guerra, crecientes a medida que el proceso emancipador adquiría nuevas y más audaces formas, arrastra a algunos poderosos terratenientes a abandonarla, para sumarse al bando realista. El documento clásico de esta desertión constituye lo que la historia chilena conoce con el nombre de "Acta de la Traición". En ella, todos los títulos de Castilla, los marqueses, los apellidos más rancieros de la colonia, los mismos de muchos de los propietarios de los latifundios de hoy, "acreditan y manifiestan a M. I. Sr. Presidente y Capitán del Reino la íntima y decidida adhesión que tienen a la agrada causa de nuestro legítimo monarca el Sr. D. Fernando VII (Que Dios Guarde)... y hablan "acerca de las medidas que debía tomarse para la defensa y seguridad del Reino, y castigar, como es justo, la osadía y el orgullo de los insurgentes de la otra banda; y, en consecuencia de ello, unánimes todos los que firmaron, dijeron que, con sus vidas, haciendas y, sin reserva de cosa alguna, estaban prontos y resueltos a defender los sagrados derechos del Rey".

ESBOZO CRITICO DEL MOVIMIENTO LIBERTADOR

Este sector aristócrata, que había traicionado el movimiento de independencia, continuó su labor de zapa después de la batalla de Maipú. Y fué el que impulsó la abdicación y largo destierro de O'Higgins, en venganza por su obra, por la abolición de los títulos nobiliarios, por la disolución de esa institución de típica estirpe feudal, los Mayorazgos, por el apresamiento y exilio de civiles y sacerdotes adversos a la causa patriota, por la reducción de los intereses de los censos, etc. Fué también el que derrocó a Freire, en represalia por la abolición total de la esclavitud, por la confiscación de las propiedades religiosas y ruptura de relaciones con el Vaticano. Y esta pugna se resolvió en la batalla de Lircay, que selló la victoria de la reacción latifundista sobre la ideología y los per-

soneros más avanzados del movimiento de la independencia. Estos estaban políticamente influenciados por los principios de la Revolución Burguesa. Admitían los derechos naturales, especialmente la libertad individual, todo lo que les convenía para librarse de la hegemonía hispánica. Con el vuelco emancipador, ellos pasaron a gobernar, pero las capas pobres de la población continuaron sumidas en el mismo estado. El movimiento emancipador no introdujo para ellas ningún cambio radical de carácter económico, y, salvo en las guerrillas y aquellos contados casos en que "las clases populares de Chile se levantaron a la altura del heroísmo en los campos guerreros de la patria", los terratenientes tenían apoyarse en el pueblo.

Con todo, el movimiento liberador fué un paso extraordinario hacia adelante. Y aunque no resolvió, ni con mucho, el problema fundamental de las masas laboriosas, constituyó un progreso histórico, un antecedente fundamental en la lucha de nuestro pueblo.

La independencia fué grande porque aceleró la evolución de las fuerzas sociales chilenas y abrió las posibilidades de desarrollo, tras largos decenios y cruentos sacrificios, de la clase obrera, de crear sus organizaciones propias, de prepararla y enseñarle el camino hacia su completa liberación.

La guerra actual contra el fascismo significa para los chilenos la segunda y definitiva etapa de la independencia de Chile. Hoy se trata otra vez, con caracteres más agudos y dramáticos, de si nuestra patria ha de mantener y ampliar su libertad, dándole, además, una sustentación económica nacional, o si ha de caer de nuevo bajo el yugo alemán o español, máscara del primero. En 1810 se trataba de la independencia de América; hoy se trata de librar a cada país y al mundo entero de una opresión cien veces más retrógrada y sanguinaria que la de los monarcas españoles.

Y es por esto por lo que la gesta de 1810 se prolonga en nuestros días multiplicada, revitalizada. Y ya no es una clase privilegiada, sino toda la Nación chilena la que afronta el dilema de vencer al fascismo que nos quiere colonizar o ver desaparecer la obra iniciada por O'Higgins, Carrera y Rozas, hundida en la sangre vertida por el despotismo germano-franquista, que hoy reclama para sí las posesiones que antaño tuvo España en América.



En el País *del* Socialismo

EL NOBLE Y SUBLIME OBJETIVO DE LA GUERRA PATRIA

POR M. MITIN

A comenzar desde la antigüedad más remota, las guerras justas, la lucha por la libertad y la independencia despertaban siempre a las fuerzas populares, revelaban todas las cualidades espirituales del pueblo. Las guerras justas despertaban el heroísmo, el sacrificio, eran la causa de formidables hazañas, de múltiples y célebres obras literarias y narraciones populares.

Así, la guerra patria de 1812 del pueblo ruso contra la invasión de los ejércitos napoleónicos desempeñó un papel extraordinario en la historia de la patria rusa. Elevó a una altura inaudita el espíritu heroico del pueblo, aunó todas sus fuerzas, provocó un inmenso ascenso nacional. Tanto los soldados como los mandos realizaban, en las jornadas de la guerra Patria, formidables hazañas militares, que desde hace mucho entraron en la historia combativa del pueblo ruso. Una amplia divulgación obtuvo la hazaña heroica del general Raevski. Hallándose, en julio de 1812, en la vanguardia del ejército de Bagration, Raevski obtuvo el orden de entrar en combate contra el ejército del mariscal Davu que, en su deseo de quedarse en la ciudad de Mohilev, ocupó fuertes posiciones defensivas. Se desencadenó un enconado combate. El ataque, por dos veces, de las baterías francesas no dió ningún resultado. Entonces Raevski, tomando de las manos a dos de sus hijos, al frente de sus ejércitos, se lanzó al ataque contra una de las baterías, con la exclamación: "¡Adelante, muchachos, por la patria! Mis hijos y yo os mostraremos el camino". Esto inspiró al ejército de tal manera que la batería fortificada fué tomada rápidamente.

Son conocidas las inflamadas palabras patrióticas del famoso héroe de la guerra patria de 1812, Bagration: "Vencer o descansar los huesos en los muros de la patria".

Un noble y sublime objetivo de guerra engendra nobles y grandiosas acciones. La conciencia de este objetivo constituye la gran fuerza motriz del pueblo y del Ejército Rojo.

"La fuerza del Ejército Rojo, dice el camarada Stalin, radica, ante todo, en que lleva una guerra no de rapiña, no imperialista, sino una guerra patria, emancipadora, justa. La tarea del Ejército Rojo consiste en liberar de los invasores alemanes a nuestro territorio soviético, emancipar del yugo de los invasores alemanes a los ciudadanos de nuestras aldeas y ciudades que eran libres y vivían como hombres hasta la guerra, y ahora están oprimidos y sufren del saqueo, la ruina y el hambre; emancipar, finalmente, a nuestras mujeres del oprobio y ultraje a que las someten los monstruos germanofascistas. ¿Puede haber una tarea más noble y sublime que esta?"

Esta noble y sublime tarea levanta todas las fuerzas morales, moviliza la energía y voluntad del pueblo, convierte a los hombres simples y sencillos en héroes. Cada combatiente del Ejército Rojo está empapado de odio al enemigo.

Cada guerrero del Ejército Rojo siente detrás de sí el apoyo de todo el pueblo. Se inspira en el ascenso general. Cada combatiente sabe que cualquier manifestación de cobardía, de traición, de deslealtad no sólo trae un castigo físico, sino que el cobarde, el traidor, será maldecido por el pueblo, por sus familiares por sus conocidos. Cada guerrero del Ejército Rojo, sabe que la hazaña heroica, la hazaña en el campo de batalla será apreciada por todo el pueblo. Sabe que cada una de estas hazañas se convierte en el patrimonio de todos sus prójimos, se convierte en objeto de orgullo para sus familiares y amigos, se convierte en patrimonio de todo el pueblo.

La profunda conciencia interior de la justeza de la guerra, la comprensión de la justeza de su causa, eleva la conciencia cívica de los hombres, les inspira para las difíciles y heroicas hazañas. Esta conciencia da un poder y fuerza extraordinarios a nuestro ejército, lo cementa, lo fortifica, le da la posibilidad de soportar cualquier adversidad, cualquier carga, cualquier sacrificio. Esta conciencia inspira nuevas fuerzas al ejército, lo anima para las grandes acciones.

El Estado soviético ha hecho y hace todo lo que puede para que nuestro Ejército Rojo sea dotado y armado de la técnica más avanzada del mundo. El Partido Bolchevique enseña que la técnica militar representa la fuerza más grande en manos de los hombres conscientes que comprenden por qué objetivos combaten. La técnica militar en manos de los hombres que sostienen una guerra justa, de emancipación, actuará ineludiblemente hasta el final, hasta lograr la victoria completa. Completamente distinta es la situación en el ejército hitleriano, que realiza una guerra injusta, de rapiña, una guerra de ocupación y saqueo de territorios ajenos, una guerra por la esclavización de otros pueblos. En ese ejército, por mejor dotado que esté de la técnica militar, es inevitable, tarde o temprano, la decadencia, tanto más cercanas cuanto más fuertes golpes le asesta el Ejército Rojo.

Hablando de las particularidades del Ejército Rojo y de la inevitabilidad de su triunfo sobre los enemigos, Lenin escribía:

"Jamás se vencerá a un pueblo en el que los obreros y los campesinos en su mayoría han adquirido conciencia, han sentido y han visto que defienden lo suyo, al Poder Soviético, el poder de los trabajadores, que defienden la causa cuya victoria ha de asegurarles a ellos y a sus hijos la posibilidad de hacer uso de todos los bienes de la cultura, de todas las creaciones del trabajo humano".

En su informe ante el IX Congreso de los Soviets de toda Rusia, el 23 de diciembre de 1921, al referirse a la alta fisonomía moral del Ejército Rojo, Lenin señaló:

"...moralmente —sin entender, claro está, esta idea desde el punto de vista de la moral abstracta, sino concibiéndola como la correlación entre fuerzas reales de todas las clases en todos los países—, somos más fuertes que todos. Esto se comprueba en los hechos, esto se demuestra no con las palabras, sino con los hechos, esto se ha demostrado ya una vez y, tal vez, si la historia en cierto modo vuelve a repetirse, esto será demostrado más de una vez".

Y en efecto. El Ejército Rojo en los difíciles años de la guerra civil de 1918-1920 demostró toda su fuerza, tanto material como moral. Los hombres del Ejército Rojo en la lucha contra dificultades inauditas, en la lucha contra los enemigos, revelaron una firmeza moral tal que provocaba la sorpresa de los propios enemigos, el entusiasmo de todo el pueblo soviético, de toda la humanidad progresiva. Durante el período de la guerra civil de 1918-1920, el Ejército Rojo promovió héroes, cuyos nombres se hicieron famosos entre todo el pueblo. Los nombres legendarios de Chapaiev, Shchors, Kotovski, Bozhenko y otros héroes del pueblo que perecieron en holocausto de la patria soviética, por su independencia, entraron para siempre en la historia de nuestro pueblo.

Del heroísmo de nuestros hombres soviéticos en el frente y en la retaguardia en la actual gran guerra patria contra los invasores germanofascistas, se ha escrito mucho. Este heroísmo no sólo resucita los ejemplos clásicos de heroísmo

y valor revelados por los mejores hombres a lo largo de la historia de la Humanidad, sino que los da en forma multiplicada. El heroísmo en la Unión Soviética se ha convertido en un fenómeno de masas. Lo más grandioso consiste en que las hazañas de los hombres valerosos en el frente y en la retaguardia no permanecen como casos aislados, sino que inmediatamente engendran un vivo eco en las masas, engendran nuevos y nuevos continuadores, imitadores. Si es permitido expresarse así, se puede decir que el propio aire de la vida y la lucha de los hombres soviéticos están repletos de heroísmo. El país acaba de conocer la hazaña legendaria del joven comunista Sosnovski que, con su cuerpo taponó la tronera de un parapeto enemigo, y poco tiempo después esta hazaña fue repetida por tres soldados rojos, comunistas, en el frente noroeste, Krasilov, Cheremnov y Gerasimenko. En el instante crítico en que las ametralladoras alemanas amenazaban segar a toda una sección de combatientes del Ejército Rojo, tres soldados rojos, sin ponerse de acuerdo uno con otro, con sus cuerpos taponaron las troneras de tres parapetos enemigos y dieron la posibilidad al Ejército Rojo de ocupar estos parapetos.

Unos 2 o 3 años antes de la guerra contra las hordas germanofascistas, en una serie de obras literario-artísticas, por ejemplo, en la famosa novela fantástica del Héroe de la Unión Soviética, camarada Baidukov, en el libro de Shpanov, "El primer golpe", se describían casos en que nuestros pilotos, en sus aviones incendiados por el enemigo, se lanzaban contra los barcos enemigos o aeródromos y asestaban al enemigo enormes pérdidas, pereciendo ellos a la vez. Recordemos cómo en algunos círculos literarios se emitían dudas acerca de la posibilidad de semejantes casos. Pero la guerra Patria nos ha dado múltiples ejemplos de semejante heroísmo y abnegación. Todo el país conoce la hazaña legendaria del Héroe de la Unión Soviética, Gastello. Hasta el 1º de enero de 1942 se conocen 21 casos en que nuestros aviadores, en aviones incendiados o averiados, se lanzaron contra los objetivos enemigos y les ocasionaron enormes pérdidas, sacrificando, además, su propia vida. Hasta el 1º de enero de 1942, noventa de nuestros gloriosos halcones stalinianos se lanzaron en arriete contra 96 aviones fascistas.

En los anales de nuestra gran guerra patria ocupará una gloriosa página la hazaña de Zoia Kosmodemianskaia. El luminoso y noble modelo de la colegiala moscovita, de la muchacha Zoia Kosmodemianskaia que ha merecido, con carácter póstumo, el alta título de Héroe de la Unión Soviética, inspira a los hombres soviéticos para nuevas y nuevas hazañas en la lucha por la patria soviética, por su honor, gloria e independencia. Jamás el pueblo soviético olvidará a la joven guerrillera Tania-Zoia Kosmodemianskaia, que desde la horca, lanzó antes de morir en la cara del enemigo las orgullosas palabras: "¡No temo a la muerte! ¡Es una suerte morir por mi pueblo!". Lo importante es que semejantes hechos de heroísmo por parte de nuestros hombres y mujeres patriotas no son únicos. Hace poco, el secretario del comité distrital del Partido de Lukovnikov, región de Kalinin, el ex comisario de los destacamentos guerrilleros, camarada Singer, nos contó de la modesta heroína Pania Simatova. Pania Simatova, activista del comité distrital del Partido, una muchacha de 20 años, miembro del Partido, participó en un destacamento guerrillero y cumplió una serie de tareas en la lucha contra los invasores germanofascistas. Los alemanes irrumpieron en la barraca donde se hallaban los guerrilleros, y Pania, junto con otros dos guerrilleros cayó en manos de estos monstruos. Durante tres días la atormentaron los alemanes, exigiéndola, que delatara a los demás participantes del destacamento guerrillero y que dijera donde se escondían. El enfurecido oficial alemán que nada pudo lograr de Pania Simatova ordenó que le cortaran la lengua. Las últimas palabras de Pania fueron: "¡Viva el comunismo!". La cortaron la lengua y después fusilaron los alemanes a los tres guerrilleros.

Son ampliamente conocidos los magníficos ejemplos de patriotismo y de la elevada conciencia de su deber cívico que revelan los hombres soviéticos en la retaguardia. Estos hechos y ejemplos son miles, decenas de miles. Se expresan

En las innumerables hazañas de trabajo en la producción, en la preocupación por los héroes-combatientes del Ejército Rojo. La elevada conciencia encuentra también su expresión en el desprecio y en el odio hacia el cobarde y el desertor. Hace relativamente poco que en una lejana aldea armenia tuvo lugar el siguiente caso: De entre un grupo de coljosianos movilizados en el Ejército Rojo, uno resultó ser un desertor. Se marchó a su aldea y fué prendido. Las organizaciones locales acordaron convocar una asamblea de los coljosianos y mostrarles a este hombre. Y así se hizo, la asamblea fué convocada.

Es fácil imaginarse cómo intervinieron los coljosianos y lo que dijeron del desertor. En mitad de la asamblea se levanta una mujer con tres niños. Dirigiéndose a la asamblea, la mujer, señala al desertor que también se halla en la tribuna y dice: "Este fué mi marido. Resultó un traidor. Le escupo a la cara". Después lleva a los niños hacia él y les dice: "Eh, niños, este era vuestro padre. Pero resultó un indigno ciudadano del país soviético. Fué movilizado en el ejército y desertó. Escupidle a la cara". Hay que comprender ante todo la fuerza de las relaciones familiares en nuestras repúblicas nacionales, particularmente en Armenia, para comprender la grandeza de alma de esta mujer y el grado de madurez cívica a que se había elevado. Casos como éstos sólo son posibles porque todo el pueblo comprende profunda e íntimamente toda la grandeza y nobleza de los objetivos de nuestra guerra contra los fascistas. Todo el pueblo y el Ejército Rojo saben que el enemigo despedaza temporalmente los territorios por él ocupados, extermina a los mejores hombres. Saben que el descarado y perverso enemigo, en su demente furor, destruye los valores materiales y culturales creados por nuestro trabajo libre. Saben que el enemigo fascista trata de enmudecer a los pueblos libres de nuestro país. Saben que, borrachos de sangre, sin el freno de ninguna consideración moral, el bestializado ejército hitleriano comete los delitos más monstruosos. Por eso arde en los corazones de los patriotas de nuestro país el fuego del odio hacia las hordas hitlerianas. Por eso es por lo que la profunda comprensión y conciencia de la justeza de nuestra lucha, el noble y grandioso objetivo de la guerra, despierta nuevas y nuevas fuerzas inagotables del pueblo.

El camarada Stalin escribía

"...cualquier combatiente del Ejército Rojo puede con orgullo decir que lleva una guerra justa, emancipadora, una guerra por la libertad y la independencia de su patria. El Ejército Rojo tiene su noble y sublime objetivo de guerra que le empuja a realizar hazañas"

En cambio, los soldados alemanes no tienen ni pueden tener tal conciencia. Los soldados del ejército de rapiña germano-fascista no pueden ser inspirados por ningún objetivo sublime. Para ellos es característico el destrozamiento interior que socava cada día más el estado moral del ejército alemán, que cada vez más penetra en la conciencia de los soldados y oficiales del ejército alemán la comprensión de la esterilidad, inutilidad e injusteza de la guerra a las que les ha lanzado la camarilla hitleriana. Es por eso por lo que los soldados alemanes reciben cada vez con mayor frecuencia de la retaguardia cartas al estilo de la siguiente, recibida de su mujer por el soldado Adolfo Reifel: "Estoy contenta de que tus pies te molesten aún, y espero que no sanarán tan pronto. Tonto, te da vergüenza no estar en el frente... Justamente, querido, es una vergüenza falsa. Dáale mejor las gracias al señor Dios porque lo ha permitido así: ¿quién sabe lo que de otra manera podría ocurrir? Que, por lo menos, tengáis la suerte de salir, por fin, de Rusia, si allí es el verdadero infierno terrenal! Ya es tiempo de que esto acabe, pero por ahora no se ve todavía el fin. Donde miras no se ve más que tristeza y lágrimas".

En el soldado del ejército alemán se hace cada vez más clara la conciencia de la catástrofe a la que está llevando a Alemania al sanguinario maniático

El ejército alemán lleva una guerra injusta, de rapiña, que está condenada a la derrota y a la destrucción. El Ejército Rojo lleva una guerra emancipadora, justa y obtendrá la plena victoria sobre el odioso enemigo.

Doctrina ^y documentación

PARA FACILITAR EL ESTUDIO DE LA HISTORIA DEL PARTIDO COMUNISTA (b) DE LA URSS

"El "Compendio de Historia del Partido Comunista (bolchevique) de la URSS", es el medio más eficiente para asimilar el bolcheviquismo y para pertrechar a los miembros del Partido con la teoría marxista-leninista, es decir, con el conocimiento de las leyes del desarrollo social y de la lucha política de los bolcheviques, con o sin carnet, un medio para fomentar la propaganda del marxismo-leninismo y elevarla a la altura teórica que le corresponde". (De la Resolución del C. C. del P. C. (b) de la URSS del 14 de noviembre de 1938).

La Lucha por la Creación del Partido Bolchevique

(VER EL COMIENZO EN LOS NUMEROS ANTERIORES DE "PRINCIPIOS")

8. EL SEGUNDO CONGRESO DEL PARTIDO Y LA FORMACION DENTRO DEL PARTIDO DE LAS FRACCIONES BOLCHEVIQUE Y MENCHEVIQUE

La labor desarrollada por la "Iskra", y el libro de Lenin "¿Qué Hacer?", prepararon la base para la convocatoria del II Congreso del Partido y para la organización del Partido Socialdemócrata.

El II Congreso del Partido se reunió primeramente en Bruselas, capital de Bélgica, pero después fué trasladado a Londres. La composición de éste Congreso fué extraordinariamente heterogénea desde el punto de vista de sus posiciones ideológicas. No estaban allí los partidarios abiertos del "economismo". ne-

ro lograron enviar al Congreso a sus aliados enmascarados; estaban allí los representantes del "Bund", la federación obrera judía que en todos los problemas fundamentales apoyaba a los "economistas". También estaban los iskristas, pero ya en sus filas comenzaron entonces a manifestarse dos corrientes: los iskristas moderados, más tarde mencheviques, y los iskristas firmes, más tarde bolcheviques.

Los problemas fundamentales que trató el II Congreso fueron: la aprobación del programa y del Es-

tatuto del Partido y la elección de los órganos centrales de dirección del Partido.

El proyecto de programa fué elaborado por Plejanov y sometido a una crítica por parte de Lenin. Lenin insistía en introducir en el programa del partido socialdemócrata ruso el problema de la dictadura del proletariado, a lo que se opusieron los futuros mencheviques.

En el problema del programa, los iskristas tuvieron que soportar los ataques de los "economistas", que mediante la introducción en el programa de toda clase de correcciones intentaban dejar fuera la teoría de la dictadura del proletariado, transformar el programa en un documento apolítico, en vez de que fuese una plataforma ideológica que formulase brevemente las reivindicaciones revolucionarias fundamentales.

Pero todas éstas correcciones de los "economistas" fueron rechazadas.

Las divergencias fundamentales en el II Congreso surgieron en torno al primer párrafo del estatuto del Partido, sobre el problema de quien podía considerarse miembro del Partido.

En este problema se presentaron en el Congreso dos fórmulas: la fórmula de Martov y la de Lenin. La primera consideraba que miembro del Partido puede ser cualquiera que reconozca su programa y preste al Partido una ayuda material.

Lenin, en cambio, estimaba que además de éstas exigencias, para ser miembro del partido se debe formar parte de una de las organizaciones del Partido.

¿Cuál es el sentido y la esencia de las divergencias surgidas en torno a este problema?

La idea de Martov, sobre el Partido fué cómo de algo organizativamente informe, como un partido construido según el modelo de los partidos socialdemócratas del Occidente, como un partido de tipo re-

formista, como un partido cuyos miembros no están relacionados y obligados entre sí por una fuerte disciplina.

Martov alegaba que la exigencia formulada por Lenin de que los miembros del Partido deben pertenecer a una de sus organizaciones básicas, podría asustar e impedir el ingreso en el Partido de los representantes de la intelectualidad que simpatiza con la revolución. Martov exigía que cada obrero huelguista debía ser considerado miembro del partido socialdemócrata.

La fórmula de Martov, claro está, conduciría a la apertura de las puertas del Partido de par en par para todos los elementos vacilantes, no proletarios. Esta fórmula, de ser aprobada, convertiría el Partido en una entidad sin forma ni estabilidad, le privaría de su base ideológica, le despojaría de su disciplina. La proposición de Martov, de haber sido aprobada, hubiera conducido a la desaparición de los límites entre el Partido, como destacamento de vanguardia de la clase obrera, y la propia clase obrera.

Lenin, por el contrario, concebía el Partido como una organización revolucionaria centralizada, dotada de una fuerte disciplina. Los miembros del Partido deben, por eso, ser admitidos por una de las organizaciones del Partido, trabar en una organización básica y no ingresar en el Partido mediante la "autoinclusión" como proponía Martov.

La fórmula de Martov, fué, sin embargo, aprobada por el congreso. Esta proposición de Martov, fué apoyada por los "economistas" y bundistas. Pero, más tarde, cuando las exigencias autonomistas de los "economistas" y bundistas fueron rechazadas, éstos abandonaron el Congreso.

Entre los iskristas, los partidarios de Lenin componían la mayoría. En las elecciones del Comité Central obtuvieron la mayoría siendo elegidos los partidarios de Lenin. En la redac-

ción del órgano central del Partido, "Iskra", fueron elegidos Lenin, Plejanov, que en el Congreso apoyaba a Lenin, y el menchevique Martov.

Desde este instante, se divide el partido socialdemócrata ruso en dos fracciones: la fracción bolchevique,

o sea, los partidarios de Lenin que en las elecciones de los órganos centrales de dirección obtuvieron la mayoría, y la fracción menchevique, o sea, los partidarios de Martov, que obtuvieron la minoría. (En ruso, bolcheviques significa "mayoritarios", y mencheviques, "minoritarios").

I. LA OBRA DE LENIN "UN PASO ADELANTE, DOS PASOS ATRAS", ACERCA DE LOS FUNDAMENTOS ORGANICOS DEL PARTIDO MARXISTA DE NUEVO TIPO

Después del II Congreso, los mencheviques no se sometieron a las decisiones del Congreso e infringieron la disciplina del Partido. Con la ayuda de Plejanov, que después del Congreso se pasó al lado de los mencheviques, éstos ocuparon en sus manos la "Iskra". Ante esta situación, Lenin se vió obligado a abandonar la redacción, y la "Iskra", se convirtió en el órgano de la fracción oportunista de los mencheviques. También el Comité Central tomó las riendas de la "Iskra" menchevique y en relación a ellos ocupaba una posición de conciliación.

Lenin sostuvo una resuelta lucha por los fundamentos orgánicos de un partido bolchevique. Después de ocupar los mencheviques los órganos directivos, Lenin realizó una enérgica preparación para la convocatoria del II Congreso del Partido, cohesionando y uniendo en la lucha contra los mencheviques a todos sus partidarios que predominaban en la mayoría de las organizaciones locales del Partido. Lenin, a la vez, prosiguió su lucha teórica contra los mencheviques, desenmascarando su oportunismo en los problemas de organización. En 1904 publica Lenin su libro "Un paso adelante, dos pasos atrás". Este libro está dedicado al esclarecimiento de los principios orgánicos de la construcción del partido bolchevique.

En este libro, Lenin destaca que el Partido no es una simple parte de la clase obrera, sino su parte avanzada, la parte más consciente de la clase obrera. El Partido es el desta-

camento de vanguardia de la clase obrera, pertrechado de la teoría revolucionaria, armado del conocimiento de las leyes del desarrollo de la sociedad, gracias a lo cual sabe prever correctamente la dirección del ulterior desarrollo de la lucha de clases.

Pero el Partido no es sólo el destacamento avanzado de la clase obrera. El Partido es el destacamento organizado de la clase obrera. El Partido no es la simple suma de sus diversos miembros, de sus diversas organizaciones. El Partido es la única organización ligada por la disciplina partidaria, organizada de acuerdo con el principio del centralismo.

El centralismo es la estructura orgánica especial del partido socialdemócrata. El centralismo radica en la subordinación de la minoría a la mayoría en la subordinación de los organismos inferiores a los superiores.

El Partido socialdemócrata ruso, bajo las condiciones de la ilegalidad zarista, no pudo desplegar y aplicar ampliamente los métodos de democracia interna del Partido, el método de electividad, el método de enjuiciamiento. Predominaba el principio centralista. Pero Lenin consideraba que esta suerte de la democracia interna del Partido está condicionada por las condiciones especiales, ilegales de existencia del Partido, que la democracia interna del Partido sería ampliada bajo las condiciones de un régimen más democrático.

"La importancia de esta obra, se dice en la "Historia del Partido Comunista (b) de la URSS", estriba, ante todo, en haber mantenido el principio del Partido contra el régimen de los círculos, en haber defendido al Partido contra los desorganizadores, en haber aniquilado el oportunismo menchevique en punto a los problemas de organización y en haber sentado las bases orgánicas para el Partido bolchevique.

Más, no se reduce a esto la importancia de la obra en cuestión. Su significación histórica consiste en que en ella Lenin traza, por vez primera en la historia del marxismo, LA TEORÍA DEL PARTIDO como ORGANIZACIÓN dirigente del proletariado y como ARMA fundamental en manos de éste, sin la cual es imposible triunfar en la lucha por la dictadura proletaria" (página 60).

Vemos pues, que después del II Congreso, el lugar de los "economistas" desmascarados por Lenin y que habían perdido su influencia sobre el movimiento obrero, le ocupan ahora en el Partido los mencheviques que resucitan su oportunismo

en los problemas de organización luchando contra Lenin y contra el partido revolucionario de nuevo tipo.

Los líderes del menchevismo, en sus planteamientos, partían de los principios y de la práctica de los partidos socialdemócratas de la Europa Occidental. Los partidos socialdemócratas de la II Internacional eran organizaciones sin formas orgánicas determinadas, dispersas, no ligadas por una disciplina; organizaciones en las que se divulgaron ampliamente las corrientes oportunistas.

El libro de Lenin "Un paso adelante, dos pasos atrás", y toda la lucha de Lenin en los problemas de organización, estaban dirigidas no sólo contra los mencheviques rusos, sino también contra los oportunistas de la II Internacional. Este libro tiene, por eso, una significación internacional, por cuanto esclarece los principios orgánicos que pueden asegurar la existencia y la actividad revolucionaria eficaz del partido marxista de nuevo tipo.

(CONTINUARA)



DOCUMENTOS DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

¡En Defensa de la Democracia!

(EXTRACTO DEL DISCURSO PRONUNCIADO EN LA CAMARA DE SENADORES, EL 11 DE AGOSTO DE 1942, POR EL CAMARADA CARLOS CONTRERAS LABARCA)

Los partidarios de la reforma, que han iniciado esta nueva tentativa, tienen que explicar claramente al país los motivos que han tenido para plantear por segunda vez la discusión de un asunto que ya ha sido resuelto por la soberanía nacional.

Toda modificación de la Ley Fundamental constituye un problema político de la más alta importancia, que preocupa seriamente la atención de la Nación entera. Y es, sin duda, extraño en nuestras prácticas políticas que, habiéndose decidido ya esta cuestión, se insista en plantearla una vez más.

Es evidente que si hace un año la reforma que hoy discutimos fué rechazada por la voluntad de la Nación en virtud de estar en contradicción con los principios democráticos, no habiéndose modificado las circunstancias, parece evidente que los partidos que entonces la impugnaron la impugnan también ahora.

Las circunstancias actuales obligan a todos los representantes del pueblo a ser más consecuentes aun con los principios democráticos que sirven de orientación fundamental del poderoso movimiento antifascista que se desarrolla en nuestro país y en el mundo entero.

Innumerables manifestaciones de la voluntad nacional se han exteriorizado en el curso del año transcurrido desde que el Parlamento, en pleno, desechó la reforma, en el sentido de reafirmar nuestras instituciones constitucionales dentro de los moldes que convienen a un necesario y progresivo desarrollo del régimen democrático.

Tal es, en esencia, el contenido del triunfo del actual Presidente de la República, señor Ríos, en la elección del primero de febrero pasado.

Los elementos derrotados en esa lucha trascendental, vinculados por mil lazos al fascismo, han querido interpretar mañosamente el contenido de esa elección, haciéndola aparecer como una regresión, como una rectificación, como una marcha atrás. Pero esto no es más que una vulgar maniobra política, destinada a buscar, por ese camino, su retorno al poder, que perdieron definitivamente en octubre de 1938.

Y no hace aún 48 horas, el Ministro del Interior, señor Morales, hablando en representación del Presidente de la República, ha tenido oportunidad de subrayar con elocuentes palabras esos mismos conceptos.

La argumentación de que el ejercicio del amplio derecho de iniciativa parlamentaria, tal como lo establece la Constitución en vigencia, puede ser un estorbo para el Poder Ejecutivo, carece de toda base real.

En régimen de libertades y democracia, las relaciones entre los Poderes Ejecutivo y Legislativo, se regulan por los principios constitucionales respectivos y, además, por los vínculos que crea la colaboración recíproca entre representantes legítimos del pueblo y que allenta y mantiene la opinión pública.

Para un mejor desempeño de las funciones ejecutivas no es, por consiguiente, de ningún modo necesario ni conveniente, sino al revés, absolutamente inconveniente y peligroso despojar al Congreso de las facultades que le son propias.

Los Parlamentos, desde que surgieron como una institución del Estado, tuvieron como una de sus funciones esenciales el control de los ingresos del Estado, el financiamiento de los Gobiernos, la implantación de nuevos tributos para el desarrollo de los servicios de la administración.

Por lo tanto, el amplio derecho de iniciativa en todo orden de materias y principalmente en las cuestiones de carácter financiero, ha sido una de las características de los Parlamentos. Y puede agregarse que los Parlamentos jamás han abandonado esta facultad aún en circunstancias extraordinarias.

Y no puede ser de otro modo, puesto que los Parlamentos, por la forma de su generación y su contacto más íntimo con el pueblo, están en mejores condiciones que cualquier otro poder público para interpretar, momento a momento, las aspiraciones y necesidades de las masas. En cambio, el Poder Ejecutivo, con frecuencia, tiene una sensibilidad menos despierta y viva que el Congreso.

Precisamente, el sistema democrático combina las atribuciones de los diversos poderes del Estado, a fin de alcanzar una más genuina expresión de la voluntad de un país y la más justa satisfacción de las necesidades públicas. La subordinación de un poder a otro, la transformación de los Parlamentos en aparatos decorativos y serviles, son propios de los sistemas fascistas, en que la voluntad de un Hitler o un Mussolini, son ley suprema.

El proyecto de reforma que estamos discutiendo, sólo puede empujarse a base de una verdadera ola de difamación política del Parlamento, de los parlamentarios, de los partidos políticos, o sea, de los instrumentos de la democracia. Pero es, al mismo tiempo, una labor de desprestigio de la Constitución Política del Estado, que ha dado, a juicio de sus impugnadores, motivo para la corrupción, el desplumado y la deshonestidad.

Esta campaña ha sido llevada con los métodos típicos del arsenal fascista, con la fraseología, las intrigas y las maniobras fascistas. Nada ha faltado en este afán de demoler la arquitectura constitucional, para debilitar y echarla abajo en el momento oportuno.

Los propugnadores de la reforma suelen dar como fundamento de sus pretensiones el hecho de que el Parlamento ha aumentado los gastos públicos, movido por razones subalternas de proselitismo partidista.

Quiénes han lanzado esta injuria atroz contra una institución democrática del Estado, tenían la obligación de probarla ante el país. Pero, naturalmente, no lo han hecho.

Se han creído, sin duda, servicios nuevos, han aumentado los gastos públicos; pero haría falta probar que esos servicios nuevos eran innecesarios y esos aumentos de sueldos eran injustificados. Habría que probar, en consecuencia, que los parlamentarios, violando su juramento o promesa de servir al interés nacional, se han hecho indignos de investir la representación de la soberanía popular.

De aquí se desprende que el objetivo de los propugnadores de la reforma no es tan sólo lograr la mutilación de las facultades esenciales del Parlamento en todo régimen democrático; quieren, además, desacreditarlo, transformarlo en un objeto no sólo inútil, sino contrario al interés nacional. Por este camino se llega al fin que persigue todo movimiento fascista: la extirpación del Parlamento.

Por otra parte, no se puede ubicar el problema de la reforma en el terreno abstracto. Ellos fueron, precisamente, los únicos que votaron favorablemente el proyecto de reforma en el Congreso Pleno el 29 de junio de 1941; o sea la minoría del país.

En esa época eran minoría, pero hoy están todavía más huérfanos de apoyo popular, pues sectores importantes de las Derechas, aquellos sectores patrióticamente inspirados, han sumado sus esfuerzos a los que hace el pueblo para el mantenimiento de las conquistas democráticas y la salvaguardia de la Constitución.

El Partido Comunista, tal como lo hiciera en 1926-1927, llama al país a poner atajo enérgicamente a la venenosa y temible campaña con el Congreso, incubada en los sectores pro nazis de la oligarquía, la cual, bajo el pretexto de fortalecer el principio de autoridad, tiende a debilitar el respeto por las instituciones democráticas.

Sería ingenuo creer que los que combatieron con todas las armas al señor Ríos, como candidato, pudieran tener ahora seriamente interés no sólo en sostenerlo en el poder, sino en transformarlo en dictador. La prensa fascista de Santiago, en más de una ocasión, ha incitado al señor Ríos a la dictadura, con el más desvergonzado cinismo.

En su morboso afán de reconquistar el poder, tales elementos quisieran, con estas actitudes, separar al señor Ríos, de los partidos y organizaciones que lo elevaron a la Primera Magistratura de la Nación, primeramente para tenerlo como un prisionero sin el apoyo del pueblo, y sin el respaldo de un Congreso democrático y luego para derrocarlo y reemplazarlo por uno de los suyos.

La línea del llamado "Gobierno fuerte", de la absorción creciente por el Ejecutivo de las facultades del Poder Legislativo, de la lucha por la dispersión y liquidación de los partidos políticos, es la línea de Ibáñez, es decir, de los grupos totalitarios que, apoyándose en el fascismo internacional y su Quinta Columna en Chile, pretenden destruir la República e instaurar un Gobierno títere al servicio de Berlín.

La línea política aprobada el primero de febrero por la Nación, es la del Gobierno democrático, regido por un programa, apoyado por partidos políticos y organizaciones antifascistas; es la del Gobierno nacional, que asegura la unidad del país, su progreso, independencia y libertad.

Alguno de los que defienden la reforma de que tratamos, pretenden plantearla como una cuestión de confianza hacia la persona del Presidente de la República, señor Ríos.

Semejante pretensión, no puede ser más absurda. Naturalmente ellos no tienen interés alguno en que el Presidente de la República actual sea apoyado por una sólida mayoría parlamentaria. No tienen interés en ello y, a la inversa, trabajan para que no la tenga jamás. Ellos están empeñados en conseguir por todos los medios que el señor Ríos pierda la actual mayoría parlamentaria democrática que le apoya, reemplazándola por una mayoría parlamentaria antidemocrática. Para conseguir este objetivo, intrigan, dividen, perturban y confunden.

Nosotros no necesitamos expresar momento a momento nuestra decisión de colaborar con el Gobierno actual en la defensa del país y de sus conquistas sociales y políticas,

porque somos hombres de ideas democráticas y no palaciegos; somos políticos responsables ante el pueblo y no hipócritas adúladores de los gobernantes.

La mayoría parlamentaria democrática, antifascista, que sostiene y respalda al Gobierno actual, es una mayoría que busca servir noble y desinteresadamente a la Nación, que vela por la integridad de la Constitución y que busca el prestigio y la consolidación no sólo del Parlamento, sino también del Poder Ejecutivo y de todos los poderes del Estado, para que de este modo se mantenga incólume el régimen democrático, que es el único que acepta el país.

Y no cabe duda que esa mayoría, hoy bastante poderosa aunque desarticulada por las intrigas de los agentes de los potencias del Eje, puede llegar a ser todavía más fuerte. Hombres honrados y patriotas de otros campos, que están dispuestos a luchar contra el enemigo común que es el fascismo, integrarán muy pronto sin duda las filas de los defensores de la libertad.

El Partido Comunista ha expresado más de una vez que está luchando a fin de que el Gobierno actual se transforme en un verdadero gobierno de unidad nacional para la defensa de la Patria amenazada por los agresores fascistas y para el aplastamiento de la quinta columna al servicio de las naciones totalitarias; un gobierno que en el interior del país lleve a cabo una política democrática y en el exterior coopere amplia y activamente con las naciones unidas que están combatiendo con las armas por el aniquilamiento militar de la Alemania nazi y sus vasallos.

La idea de que los complicados problemas del momento que vive la Humanidad sólo pueden ser resueltos por un hombre o por un pequeño grupo de hombres, a espaldas del pueblo y sin su participación, es una idea que no corresponde a la ideología democrática, sino que tiene como fuente al fascismo.

Ningún hombre de ideas progresistas y democráticas estaría dispuesto a hacer los sacrificios que impone la lucha contra las hordas nazis, si en vez de contribuir a la destrucción del fascismo lo robustece dentro de su propio país. Los pueblos están derramando a raudales su sangre por ganar y asegurar la libertad, pero no sólo la libertad en la Europa ocupada por Hitler, sino en toda la tierra.

La gigantesca movilización humana, militar y económica necesaria para ganar la guerra actual, sólo puede ser realizada a condición de contar con el fervor de las masas y ese fervor sólo puede ser el resultado de las convicciones democráticas de los pueblos, de su capacidad de sacrificio y de su confianza libremente consentida en sus gobernantes.

Los que pretenden impedir la ruptura de las relaciones con las potencias del Eje, argumentando que esa ruptura significará la abolición de la democracia, la privación de toda libertad para el pueblo, no hacen más que mostrar su filiación fascista. Los que así piensan no pueden ser democratas consecuentes, pues para que nuestra Patria pueda ocupar un sitio honorable al lado de las Naciones Unidas que defienden la democracia, lo primero es que Chile mismo dé muestras de su devoción por la democracia dentro de sus propias fronteras.

Para terminar, desearía hacer un llamado a los Honorables Senadores que sostienen en esta alta Corporación Legislativa, una posición consecuentemente democrática. Las reformas que se están discutiendo, tienen una importancia excepcional. Ante las renovadas manifestaciones de la opinión pública apoyando al Gobierno y a la mayoría parlamentaria que la sostienen, parece absolutamente inconcebible que desde estos bancos, nosotros, que hemos recibido un mandato democrático sagrado, demos paso a una reforma de tipo regresivo, de tipo antidemocrático. Creo que tenemos la obligación de ser absolutamente consecuentes con nuestras promesas hechas al pueblo, siendo desde nuestro puesto los mejores guardadores de las tradiciones democráticas de nuestro país y los más fieles defensores de sus instituciones democráticas y en particular del prestigio del Parlamento y de la integridad de sus facultades constitucionales. Esto es, además, lo que conviene hoy a la Nación y a su futuro desarrollo democrático.



Teoría y política revolucionarias

Nociones elementales *

LENIN Y STALIN ACERCA DEL IMPERIALISMO GERMANO

En 1941, XXIV aniversario de su existencia, el Estado Soviético se ve sometido por segunda vez a la agresión del imperialismo germano. Todos los rasgos más repugnantes del imperialismo hallaron su plena expresión en esta cobarde y páfida agresión de la Alemania hitleriana contra el País de los Soviets. Pero estos rasgos no han aparecido desde ayer, se han formado durante muchas décadas. El capitalismo germano floreció con sus colores ostentosos sobre los huesos y la sangre de los comuneros de París, en las guerras coloniales de rapiña, y su naturaleza de bandidaje y de saqueo se reveló con una particular claridad en la primera guerra imperialista mundial de 1914-1918. Lenin veía que en esa guerra "los bandidos germanos alcanzaron el record en la bestialidad de sus castigos militares..."

Al estudiar la historia del nacimiento y desarrollo del imperialismo, Lenin dedicó una atención particularmente grande al imperialismo germano. De ello testimonian, particularmente, los "Cuadernos sobre el imperialismo" de Lenin.

El nacimiento de la Alemania imperialista tuvo lugar en 1871 cuando la guerra franco-alemana terminó con la derrota de Francia y la ocupación alemana de Alsacia y Lorena. También por aquel entonces había ya en Francia Petains y Darlans. El repugnante pigmeo Thiers —su predecesor y maestro— llamó a los alemanes en auxilio para aplastar a París, de la misma manera que en 1941, los cobardes traidores de Francia ayudaron a los imperialistas alemanes a aplastar a Francia.

Lenin en su lección sobre la guerra y la revolución del 27 (14) de mayo de 1917, hizo notar que precisamente desde aquel momento, desde el momento de la capitulación de los versalleses, comienza el rápido crecimiento del joven saqueador alemán: "Ha aparecido un nuevo saqueador, en 1871 se ha creado una nueva potencia capitalista que se desarrolló con rapidez inmensamente mayor que Inglaterra... Este acelerado desarrollo del capitalismo de Alemania era el desarrollo de un joven y fuerte saqueador..."

EL NACIMIENTO DEL IMPERIALISMO GERMANO

Lenin veía que en Alemania "estamos en presencia de la "última palabra" de la moderna técnica y organización planificada del gran capital, SUPEDITADA AL IMPERIALISMO BURGUES-JUNKER".

El papel más reaccionario de los junkers prusianos en Alemania lo hizo notar Lenin más de una vez. Se sabe que en 1905, el kaiser Guillermo prometió una ayuda MILITAR directa al zar Nicolás II en caso de ser necesaria para el aplastamiento de la revolución en Rusia.

En 1914, la burguesía alemana hizo creer a la clase obrera y a los trabajadores de Alemania que sostenía una guerra en defensa de la patria, de la libertad y de la cultura, por la emancipación de los pueblos oprimidos por el zarismo, por la destrucción del zarismo reaccionario.

"Y en realidad, escribía Lenin, es precisamente esta burguesía la que haciendo de lacayos de los junkers prusianos con Guillermo II a su frente, fué siempre el aliado más fiel del zarismo y el enemigo del movimiento revolucionario de los obreros y campesinos en Rusia".

La guerra de 1914-1918 fué comenzada por los saqueadores imperialistas austro-alemanes en nombre del nuevo reparto del mundo. En el curso de esa guerra, los alemanes "perdieron todas las colonias, pero saquearon a la mitad de Europa, aplastaron al mayor número de pequeños países y de pueblos débiles" (Lenin).

LA PREVISIÓN DE LENIN

Los saqueadores imperialistas alemanes, los peores enemigos de la libertad de los pueblos de Rusia, no han podido reconciliarse con el hecho de que en lugar de la monarquía zarista, que tanto de común tuvo con la Alemania burgues-junker, surgiese en octubre de 1917 un nuevo Estado, un Estado soviético, socialista. Es cierto que el mando alemán, experimentando grandes dificultades en el Occidente se vió obligado en diciembre de 1917 a aceptar el armisticio con el Gobierno soviético, pero los imperialistas alemanes utilizaron este armisticio para estrechar sus fuerzas y atacar traidoramente a la R. S. S. F. R. En la lucha contra la agresión páfida de Alemania contra nuestro país, la joven república soviética creó en febrero de 1918 su Ejército Rojo obrero y campesino.

Ya entonces advirtió Lenin la INEVITABILIDAD de la agresión de los imperialistas del Occidente y del Oriente contra el País de los Soviets. En la resolución escrita por Lenin y aprobada por el VII Congreso del Partido Comunista (b) Ruso, sobre la guerra y la paz, se dice que son inevitables: "las reiteradas agresiones militares de los Estados imperialistas (tanto del Occidente como del Oriente) contra la Rusia Soviética. La inevitabilidad histórica de estas agresiones, bajo la actual agudización extrema de todas las relaciones tanto internas de clase en los Estados como las internacionales, puede en todo momento, incluso en el más próximo, incluso en unos cuantos días, conducir a nuevas guerras imperialistas agresivas contra el movimiento socialista en general, contra la República Socialista Rusa en particular".

EL FASCISMO ALEMÁN CONDENADO A LA DESAPARICIÓN

Un cuarto de siglo nos separa de aquel periodo. Sin embargo, las predicciones leninistas sobre el imperialismo germano que atacó al País Soviético, resuenan como si pertenecieran al momento actual. Aun hoy son actuales, ya que la Alemania hitleriana procede más ignominiosa y traidoramente que como había procedido la Alemania del kaiser.

Cuando se lee el discurso de Lenin en la IV Conferencia de los comités de fábrica y talleres y de los sindicatos de Moscú (junio de 1918), parece como si sus palabras correspondieran al momento actual.

El imperialismo germano obtuvo, al parecer, una gran victoria. Pero "cuantas más victorias obtiene Alemania, más calor se hace para todos, incluso para muchos representantes de la gran burguesía de Alemania, que la guerra no tiene salida, que si los alemanes pudieran incluso resistir en el frente occidental, esto no les aproxima para nada al final de la guerra, sino que crea otro país sometido al que hay que ocupar, invadir por las unidades alemanas y continuar la guerra, y la descomposición del ejército alemán, que se convierte y se con-

verirá de un ejército en una banda de ladrones, de hombres que realizan la violencia sobre los pueblos ajenos, sobre los pueblos indefensos, que extraen de aquí los últimos restos de los productos alimenticios y de materias primas con la enorme resistencia de la población. Cuanto más se acerca Alemania a los extremos de Europa, más claro se hace que ante ella están Inglaterra y América, que están mucho más desarrolladas, con mayores fuerzas productivas..."

Las palabras de Lenin resultaron proféticas. A pesar de las grandes victorias obtenidas por los alemanes, a pesar de la ocupación de inmensos territorios en el Oeste de Europa y en Rusia, el imperialismo germano ha sufrido la derrota más ruda. Pero los historiadores olvidan con mucha frecuencia que esta derrota le fué infligida a los imperialistas germanos no sólo en el Occidente, sino que al mismo tiempo LOS INVASORES ALEMANES SE VIERON OBLIGADOS EN 1918 A SALVARSE POR MEDIO DE LA HUIDA DESDE LA UNION SOVIETICA bajo los golpes asestados por el Ejército Rojo y por el movimiento de guerrilleros.

EL FASCISMO GERMANO TORTURA a los PUEBLOS

Particularmente difícil fué entonces la ocupación alemana para Ucrania y Bielorussia. La colaboración de los petliuristas con los invasores alemanes, así como con los mencheviques georgianos, costó cara a los pueblos de Ucrania y Georgia.

Sobre estos sufrimientos escribía el camarada Stalin, en el artículo "Ucrania se emancipa":

"Las innumerables humillaciones y sufrimientos experimentadas por Ucrania durante el tiempo de la ocupación austro-germana, la destrucción de las organizaciones obreras y campesinas, el pleno desorden de la industria y de los ferrocarriles, las horcas y fusilamientos—, ¿quién no conoce estos habituales cuadros de "aislamiento" ("independencia") de Ucrania bajo el amparo de los imperialistas del Occidente?"

Los imperialistas germanos trataban de someter a los Países Bálticos, a Finlandia, suministraban a la burguesía de los Estados limítrofes, que traicionaba y vendía los intereses de sus pueblos, todo lo necesario para la lucha contra la Rusia Soviética. Conviene sólo recordar la ayuda que entonces prestó el ejército de von Holtz a los guardias blancos fineses. Los lazos del verdugo Mannerheim con los imperialistas germanos estaban ya entonces establecidos. Y estos lazos criminales se revelaron particularmente en el momento de su agresión traidora conjunta contra la URSS.

Leyendo ahora otra vez el artículo del camarada Stalin "El lazo ucraniano", se sienten particularmente fuertes, vivas, precisas y exactas las características stalinianas del imperialismo germano.

"Los imperialistas de Austria y de Alemania llevan sobre sus bayonetas un nuevo y vergonzoso yugo que en nada es mejor que el viejo tártaro. Este es el significado de la invasión que viene del Occidente".

"Contra el yugo extranjero que viene desde el Occidente, la Ucrania soviética levanta la guerra de emancipación PATRIA. éste es el sentido de los sucesos que se desarrollan en Ucrania".

"Hace falta acaso demostrar todavía que la guerra PATRIA comenzada en Ucrania tiene todas las perspectivas de contar con el apoyo general de toda la Rusia Soviética?"

Todavía en marzo de 1918 expresó el camarada Stalin la firme fe en la derrota de los invasores alemanes:

"La bestia imperialista engordada que se rompe ahora el cogote en la Ucrania soviética, ¿no es acaso a ello a lo que conduce ahora la inexorable lógica de los acontecimientos?"

Todo el mundo sabe cómo terminó la gran aventura del imperialismo alemán de 1914-1918, cómo terminó el intento del imperialismo germano de repartir el mundo a su modo: "Al comienzo se infló increíblemente con tres cuartas

partes de Europa, engordó, y después estalló en el mismo sitio, dejando la herida más terrible", escribía Lenin

¿Acaso no es la misma fiera imperialista más inflada aún, la que se hinchó con tres partes de Europa? ¿Acaso no le está preparada una suerte más amarga aún que la del imperialismo germano en 1918? Debemos luchar no sólo para que estalle, sino para que jamás pueda renacer de nuevo, para que no pueda volver a amenazar a nadie.

STALIN, DIRECTOR de la LUCHA de EXTERMINIO DEL IMPERIALISMO FASCISTA

Lenin advertía que de los imperialistas germanos tenemos que esperar lo peor: "... naturalmente que viviendo al lado de los bandidos bestiales, la República Soviética debe esperar una agresión".

La amenaza de agresión del imperialismo germano se hizo nuevamente actual para nuestro país en el momento en que llegó el partido hitleriano al poder en Alemania, "EL PARTIDO DE LOS IMPERIALISTAS, ADEMÁS DE LOS IMPERIALISTAS MAS SAQUEADORES Y BANDIDOS DE ENTRE TODOS LOS IMPERIALISTAS DEL MUNDO", "... EL PARTIDO DE LOS ENEMIGOS DE LAS LIBERTADES DEMOCRATICAS, EL PARTIDO DE LA REACCION MEDIEVAL Y DE LOS POGROMS DE LOS CIEN NEGROS". (Stalin).

El camarada Stalin seguía atentamente todas las transformaciones del imperialismo germano. En su informe ante el XVII Congreso del P. C. (b) de la URSS, el camarada Stalin señaló: "Como en 1914, destacan nuevamente al primer plano los partidos del imperialismo militante, los partidos de la guerra y de la revancha".

Y hablando del "nacionalsocialismo" alemán, ya entonces le arrancó Stalin la máscara, demostrando, que "... ni con el examen más prolijo puede llegarse a descubrir en él ni el más leve átomo de socialismo".

El camarada Stalin advirtió en el XVIII Congreso del P. C. (b) de la URSS, que va madurando una nueva guerra imperialista mundial:

"Ahora se trata de un nuevo reparto del mundo, de las zonas de influencia, de las colonias, por medio de operaciones militares".

Los bandidos imperialistas de la Alemania hitleriana se han propuesto la tarea de conquistar el dominio mundial, esclavizar a todos los demás países y pueblos.

El Gobierno soviético, llevando hasta el fin una consecuente política de paz, desbarataba sistemáticamente los planes de los incendiarios fascistas de la guerra, desenmascaró todas sus provocaciones. Tomando todas las medidas para impedir la guerra, el camarada Stalin al mismo tiempo prevenía sin cesar al pueblo soviético de que el peligro, la amenaza de la guerra, seguía siendo real.

"Sería, en realidad, ridículo y estúpido cerrar los ojos ante el hecho de la existencia del cerco capitalista, y pensar que nuestros enemigos del exterior, por ejemplo, los fascistas, no intentarán, llegada la oportunidad, desencadenar una agresión armada contra la URSS", escribía el camarada Stalin en febrero de 1938 en su contestación al camarada Ivanov.

En el XVII Congreso del Partido Comunista (b) de la URSS, el camarada Stalin caracterizó los planes de los imperialistas germanos, dirigidos hacia la agresión a la URSS, hacia la esclavización de los pueblos de la Unión Soviética. Recordando el destino del imperio romano, derribado en su tiempo, el camarada Stalin dijo: "¿Dónde están las garantías de que los políticos literariofascistas de Berlín tendrán mejor suerte que los viejos y probados conquistadores romanos? ¿No será más exacto suponer lo contrario?"

Lenin y Stalin con sus obras teóricas nos armaron ideológicamente contra el fascismo. El camarada Stalin dijo en 1936 acerca del proyecto de Constitución de la URSS: "Ahora que la ola fanática del fascismo vomita sobre el movi-

miento socialista de la clase obrera y pisotea en el todo las aspiraciones democráticas de los mejores hombres del mundo civilizado, la nueva Constitución de la URSS será un acta de acusación contra el fascismo, siendo testimonio de que el socialismo y la democracia son invencibles. La nueva Constitución de la URSS será una ayuda moral y un sostén eficaz para todos aquellos que llevan a cabo actualmente la lucha contra la barbarie fascista".

Ahora todo el mundo ve que profundamente justas son las apreciaciones leninistas-stalinistas sobre el imperialismo germano. El joven Estado soviético combatió valerosamente contra los invasores alemanes en 1918, expulsándolos de nuestro país. En 1941, el imperialismo germano agredió de nuevo a nuestro país. En nuestro país hallará su tumba. Los golpes destructores del Ejército Rojo, dirigido por el camarada Stalin, ya en los primeros meses de la guerra destruyeron todos los planes, todos los cálculos de los imperialistas germanos. En la destrucción de la Alemania hitleriana tiene una gran importancia el ARMA IDEOLÓGICA, que nos han dado Lenin y Stalin. El imperialismo germano acabará ignominiosamente su existencia a manos de los pueblos amantes de la paz de todo el mundo.

La maldad de los invasores germanos es inaudita. Las fotos de los hombres rusos ahorcados y fusilados por los alemanes, halladas entre los prisioneros de guerra alemanes demuestran la fisonomía bestial de los bandidos hitlerianos, de los verdugos y esclavizadores hitlerianos. El imperialismo germano debe ser destruido de manera que jamás pueda volver a levantarse.

No es necesario demostrar que en la destrucción de este peor enemigo de la humanidad desempeña el papel más decisivo la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, creada bajo la dirección de Lenin y Stalin, y su fuerza armada, el Ejército Rojo Obrero y Campesino, que una vez ya asestó un golpe mortal al imperialismo germano.—

EMILIANO YAROSLAVSKI.



Del Tesoro **Marxista** **Leninista**

¿Podemos Prescindir de la Filosofía?

"Tratado Sistemático de Filosofía", por M. Shikorov, Ediciones "Continental service", 2 tomos, de venta en la "DIAP", Moneda 702. Santiago

¿ES IMPORTANTE LA FILOSOFÍA?

Se supone, frecuentemente, que un hombre práctico puede pasarse muy bien sin una filosofía; que las creencias religiosas y metafísicas de un sabio o de un político no tienen relación alguna con su trabajo, y que la especulación constituye un pasatiempo como la música o el "golf".

Pero el ruso sabe que las creencias de un hombre son asuntos importantes; que pueden ser una fuerza positiva oculta en la explotación y el parasitismo, y que no es posible destruir la enfermedad social si no se acompaña a las medidas políticas e industriales la refutación de la filosofía capitalista y la propaganda necesaria. Es por esta razón que la discusión filosófica desempeña un papel tan importante en la Rusia de hoy. En cada Escuela Técnica Superior, Instituto y Universidad, la filosofía es una materia obligatoria en los cursos.

Los químicos, los ingenieros textiles, los agrónomos y los maestros de escuela son todos educados a fondo en la Filosofía. Conocen las falacias del sistema que repudian y tienen un sistema propio que ha de ser "la luz que les sirva de guía".

Esto sorprenderá a quienes siempre han creído que el primer principio de la filosofía rusa era la determinación económica de las ideas. Pero ninguna creencia surge a la

existencia como un simple desarrollo del pensamiento y sin relación con las necesidades sociales; sin embargo, una vez que un credo ha nacido, tiene actividad y fuerza propias. Si es creído, ayudará a perpetuar el sistema social a que pertenece; si es desechado, se destruye una de las defensas del sistema. Por consiguiente, el ruso se inclina a creer con Chesterton, que lo práctico importante del hombre es su concepto del universo.

"Creemos que para una propietaria que investiga a un inquilino es importante conocer sus ingresos; pero no es menos importante conocer su filosofía. Entendemos más importante para un general, próximo a entrar en lucha con un enemigo, conocer la filosofía de éste que el número de enemigos."

No ha habido un gran movimiento en la historia que no haya sido, a la vez, un movimiento filosófico. La época de las grandes teorías fue también la época de los grandes resultados.

Nuestros políticos modernos, que se autoestiman prácticos y desprecian la filosofía, son mediocres y sus políticas son oportunistas y vacilantes.

No es difícil descubrir cómo ocurre todo esto. En primer lugar, las principales tendencias filosóficas se hallan siempre estrechamente ligadas a los conflictos sociales y a los movimientos políticos del día. Una

filosofía totalitaria presta apoyo a un absolutismo de Estado. La ausencia del racionalismo da alas a la política del instinto emocional. En el siglo pasado, cuando Spencer transformó la teoría biológica de la evolución en una filosofía, su teoría del progreso por medio de una lucha y la supervivencia del más apto se convirtió en un instrumento teórico popular para desarrollar, más aún los intereses de la clase económica que se enriquecía con la competencia.

En segundo lugar, las cuestiones fundamentales no son nunca de interés puramente especulativo, sino que frecuentemente surgen o son sugeridas por los problemas sociales urgentes de la época.

Hasta el filósofo que se aísla y dedica su atención a lo que él imagina ser cuestiones puramente teóricas, se ve afectado por el espíritu de la época e, inconscientemente, contesta sus preguntas. Bradley, un ermitaño, en su famoso ensayo "My Station and its Duties", argumentaba que la comunidad era un organismo moral que se conoce a sí misma por sus miembros, de modo que, para conocer lo que es correcto, no tenemos más que palpar el espíritu de la comunidad. "Es una falsa conciencia", dice, "la que te pide ser mejor que el mundo, tal como es". Su ensayo es en gran parte una apología del funcionalismo, y el funcionalismo que acepta como permanente la actual estratificación de clases es simplemente fascismo.

¿PODEMOS PRESCINDIR DE LA FILOSOFÍA?

Tampoco es posible evitar toda contaminación con la filosofía haciéndose el perfecto filisteo y restringiendo la tensión únicamente a la esfera práctica, (la tendencia de los líderes laboristas ingleses). Porque si el demonio de la filosofía es arrojado y los espacios vacíos de la mente barridos, "entonces va él y lleva consigo otros siete demonios más perversos que él mismo y entran y habitan allí; y el último del hombre es peor que el primero".

La mente que no se define es particularmente susceptible al ambiente y a las modas que pasan; se doblega fácilmente a movimientos poderosos y amplios del pensamiento, y es "sacudida de aquí para allá y llevada de un lado para otro, con cada viento de doctrina".

La mente humana es más ávida / curiosa que la del político pragmático, y no faltarán filosofías vehementes y persuasivas de carácter dudoso, para infectar a aquellos no inmunizados, por haber aceptado una filosofía propia.

Es en verdad imposible mantener a la mente libre de la filosofía. "No tenemos alternativa", dice A. E. Taylor, "entre formular o no hipótesis metafísicas; sólo podemos decidir si lo hacemos conscientemente y de acuerdo con algún principio inteligible, o inconscientemente y al azar". La mente del filósofo es una masa de prejuicios, suposiciones no examinadas, lagunas, generalidades y dogmas, insuficientemente madurados. El hombre que dice no ser filósofo es simplemente un mal filósofo.

LA RELACION DE LA TEORIA Y LA PRACTICA

La insistencia sobre la importancia de los hechos es la reacción contra las teorías especulativas y de abstracción pura; pero la teoría sólida es sólo el ojo de la práctica, y la práctica es ciega sin ella.

De la misma manera que un médico debe unir un conocimiento inteligente de la fisiología y patología humanas con su experiencia práctica, y nunca puede decirse que sabe demasiado para ser un buen médico, así un político debe comprender y conocer cuánto sea posible acerca de las leyes del cambio social y de la estructura de la sociedad, si es que su caudillaje ha de conducir a la clase cuyos intereses representa a un lugar que no sean los arrecifes.

La verdad es que si forma y contenido, que en este caso son la teoría y la práctica, pueden ser divididos de manera que estén simplemente desarrollados, ya no tienen gran importancia.

La filosofía y la práctica que descienden por debajo de cierto nivel pueden ser subestimadas de esa manera; por encima de ese nivel, la teoría y la práctica no son opuestas ni simplemente relacionadas: constituyen una unidad. Hay algo más que un lazo: hay unión y fusión.

Whitehead contrasta éstos dos aspectos de la razón; el primero que busca un método inmediato de acción; el segundo, una completa comprensión.

"Los griegos nos han legado dos figuras cuyas vidas reales o míticas se ajustan a estos dos conceptos: Platón y Ulises. El primero comparte la razón con los dioses, el otro la comparte con las zorras. Ulises no necesita de Platón, y los huesos de sus compañeros están dispersos en muchos mares e islas". (Whitehead: THE FUNCTION OF REASON).

HASTA QUE LOS FILOSOFOS SEAN REYES

Si en anteriores crisis sociales los líderes políticos no pudieron hacer otra cosa que "tocar de oído", hoy ya no es necesario ni éso; el conocimiento del proceso social obtenido por la dialéctica suministra la base para una transformación consciente de la sociedad. El camino, por consiguiente, lo halla toda una clase que alcanza la conciencia de su destino y llega a la conclusión de que los líderes de esa clase deben ser ilustradores y, por lo tanto, ilustrados.

"Hasta que la raza filosófica obtenga el Gobierno de la ciudad no tendrán fin las miserias de ésta, ni la de sus ciudadanos, ni la república, de la que hablamos en forma de fábula, alcanzará realmente la perfección". (Platón: LA REPUBLICA).

Pero si los gobernantes deben ser filósofos, ésto quiere decir, que en un Estado dónde gobiernen los trabajadores éstos deben ser filósofos.

Esto es lo que tiene en cuenta la severa instrucción en el materialismo dialéctico que encontramos en toda la educación técnica y superior de la Unión Soviética.

Se piensa en Rusia que un ingeniero o un químico, si no comprenden la filosofía del socialismo, no pueden ser muy útiles en el nuevo orden.

Por esta razón, la educación com-

pleta en el materialismo dialéctico es universal. En la república no sólo todos los reyes son filósofos, sino que los trabajadores todos son reyes, o reyes en potencia.

Todos deben ser entrenados para el Gobierno y la responsabilidad. "Cada ama de casa debe aprender a gobernar el país".

El resultado es que cada ruso educado tiene algo de aquel espíritu filosófico que Shaw, señaló en Marx cuando escribió:

"...nunca desciende en echar una ojeada de inútil nostalgia al pasado, su grito en el presente es siempre: ¡adelante! espere-mos el futuro! Ni le parece el futuro misterioso, incierto o soñador. No se oye una palabra de temor, ni de apelación a la suerte, ni a la providencia, ni inútiles quejas contra la naturaleza... ni ningún otro signo propio del vértigo que se apodera de los hombres cuando ascienden a alturas que dominan un panorama del pasado, del presente y del futuro de la sociedad humana. Marx, como un dios, no pierde la cabeza. Ha descubierto la ley del desarrollo social y sabe lo que tiene que venir. El hilo de la historia está en sus manos."

Por la lectura de este libro, que no es una cosa fácil, se verá claro que los rusos se están sometiendo a una vigorosa disciplina intelectual. Es muy significativo que la Lógica de Hegel haya sido traducida al ruso e impresa en ediciones que se cuentan por docenas de miles. Quizá en Inglaterra no se vendan al año cincuenta ejemplares de esta obra.

Esto, acompañado de la dialéctica y de la controversia y el argumento sin fin y el constante ensayo en la práctica, ha hecho de la nueva filosofía un instrumento intelectual viril y robusto. Sus bosquejos son aproximativos y sus detalles no terminados. Necesitan elaboración, expansión, mucho trabajo de detalle, una gran cantidad de corrección y revisión, pero, a pesar de todo ésto, es fundamentalmente una excelente ilustración de su propia tesis la aparición en un nuevo nivel de un nuevo tipo evolutivo: el fruto del choque de los contrarios, el aprovechamiento hasta el límite de los viejos sistemas en una nueva ordenación de todo el problema de la filosofía.

NOVEDADES

D. I. A. P.

Acaban de aparecer:

VALOR Y HEROISMO DE LOS COMBATIENTES SOVIETICOS.... \$ 3.00

Relatos de los protagonistas de la heroica lucha contra las hordas nazis.

EL PODER SOVIETICO, por el Dean de Canterbury 16.00

LAS GUERRAS CAMPESINAS EN ALEMANIA, por Federico Engels 10.00

LA DESTRUCCION DE LA LINEA MANNERHEIN 4.00

COMO ESTUDIABAN MARX Y ENGELS Y SUS DISCIPULOS, por Glaesser 5.00

HISTORIA DE LA FILOSOFIA, por A. V. Sheglov 50.00

JOSE DIAZ, por Victorio Codovilla 3.00

HISTORIA DE LOS PAISES COLONIALES Y DEPENDIENTES AMERICA LATINA 12.00

LA VIDA DE LUIS CARLOS PRESTES, por Jorge Amado 50.00

HISTORIA DEL FEUDALISMO, por Gukovski y Trachtenberg 30.00

PRINCIPIOS DE ECONOMIA POLITICA, por Segal 50.00

EXPERIENCIAS MILITARES SOVIETICAS, por Rodolfo Ghioldi 20.00

TRABAJO ASALARIADO Y CAPITAL de C. Marx 5.00

Pedidos contra reembolso a

DISTRIBUIDORA IBERO AMERICANA DE PUBLICACIONES

Moneda 702

— Casilla 13201

— Santiago